

REVISTA DEL BANCO DE LA REPUBLICA

BOGOTA, 20 DE JUNIO DE 1956

NOTAS EDITORIALES

LA SITUACION GENERAL

Refléjanse favorablemente sobre la economía del país las condiciones propicias que viene señalando en las últimas semanas la demanda externa de café. Con los recientes ingresos de divisas de exportación ha sido posible cancelar sumas apreciables por concepto de pagos atrasados del comercio; simultáneamente declinó la cotización del dólar en el mercado libre. A fines de mayo se recaudó el segundo contado de los impuestos directos, en cuantía aproximada de \$ 100 millones. Esta circunstancia y el indicado reembolso a los despachadores foráneos originaron alguna restricción de crédito, cuyas nocivas secuelas se apresuraron a corregir el gobierno y la directiva del instituto central de emisión, mediante la rebaja temporal de tres puntos en el encaje de los bancos comerciales —de 18% a 15%—, límite que regirá entre el 20 de junio y el 10 de julio próximo. Fórmula de probada eficacia para moderar fluctuaciones anormales de las corrientes de crédito y moneda es esta de la elasticidad de las reservas del sistema bancario, que contrasta con la antigua teoría de su fijación permanente a través de normas legales.

Concluyeron el día 6 de junio en curso las negociaciones entre el gobierno de Colombia y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento para formalizar un préstamo por US \$ 16.5 millones, destinado al plan de rehabilitación de carreteras, en que de tiempo

atrás viene empeñado el ministerio de obras públicas. El plazo acordado es de quince años y el interés de 4.75% anual, que incluye la comisión de 1%. Comenzará la amortización a partir del 15 de mayo de 1959.

Este es el tercer avance que concede el Banco Internacional para el aludido propósito, habiéndose efectuado el primero en 1951 por US \$ 16.5 millones, y el segundo en 1953, por US \$ 14.3 millones. Ascende, pues, el total a US \$ 47.3 millones.

Servirá el nuevo aporte para financiar las compras de equipos de construcción, en moneda extranjera.

Además, se hará efectivo próximamente el crédito que otorgó la misma entidad, a mediados de 1955, para los trabajos del ferrocarril del Atlántico, por US \$ 15.9 millones. Ya en 1952 habíase obtenido otro por US \$ 25 millones. Con el anticipo se atenderá ahora al valor del equipo y demás erogaciones externas requeridas para prolongar la línea de Gamarra a Fundación, mejorar la existente entre Fundación y Santa Marta y establecer servicios que faciliten el manejo de la carga en el terminal de esta última ciudad y en Ciénaga, punto donde convergen el ferrocarril y la carretera a Barranquilla.

Por el hondo significado del sistema de transportes sobre la economía del país, la culminación satisfactoria de las operaciones descritas constituye un fausto suceso, que revela, de otra parte, la confianza del Banco Mundial en el desarrollo y eficacia de los programas viales de Colombia.

EL COSTO DE LA VIDA

Datos procedentes del departamento administrativo nacional de estadística señalan alzas en los **índices de precios al consumidor** que elabora esa oficina con base de 100.0 en el período julio 1954-junio 1955. Según esa información, el ascenso de abril a mayo en Bogotá fue de 1.1% para las familias de empleados, y de 0.9% para las de obreros, cuyos índices pasaron, respectivamente, de 105.5 a 106.7, y de 108. a 109.1.

LA SITUACION FISCAL

Según informe del señor contralor de la nación para el jefe del Estado, el movimiento de rentas y gastos en el primer tercio del año dejó un superávit presupuestal de \$ 99.404.000 y uno fiscal de \$ 9.447.000. Este último resulta de comparar un total de ingresos de \$ 397.123.000 con gastos por valor de \$ 387.676.000. Los primeros se discriminan así: producto de rentas ordinarias —sin incluir las cuotas por cobrar de liquidaciones privadas del impuesto sobre la renta: \$ 88.717.000—, \$ 339.435.000; recursos del balance del Tesoro con base en el superávit fiscal de 1955, \$ 31.723.000; utilización de crédito, \$ 25.965.000.

Los fondos de tesorería sumaban el 30 de abril \$ 76.792.000.

EL CAMBIO EXTERIOR

En los primeros cinco meses del año la oficina de registro de cambios anotó ingresos de oro y divisas por un total de US \$ 191.742.000, y autorizaciones para venta de moneda extranjera por US \$ 184.249.000, cantidades en que están comprendidas las operaciones del mes de mayo con US \$ 45.486.000 y US \$ 46.312.000, en su orden. A 31 de ese mes el movimiento de cambios en lo que va corrido del año arrojaba un superávit de US \$ 7.493.000.

Revelan asimismo las estadísticas de dicha dependencia que las importaciones inscri-

tas de enero a mayo ascendieron a US \$ 248.624.000, valor que correspondió en 81.8% a solicitudes del público, y en 18.2% a las de entidades oficiales y semioficiales, y cuyo reembolso se especificó así: US \$ 209.287.000 en dólares oficiales y US \$ 39.337.000 en dólares de mercado libre. Las exportaciones registradas en el precitado lapso, sin la exigencia del reintegro ordinario a la tasa de \$ 2.50 por dólar, totalizaban US \$ 25.420.000.

LA BANCA Y EL MERCADO MONETARIO

Como lo muestra el cuadro que se inserta al pie, tres renglones de la cuenta de préstamos y descuentos del Banco de la República subieron en mayo, uno bajó y uno —el del gobierno nacional —quedó sin movimiento, registrándose al fin del mes un ascenso neto total de \$ 50.011.000. Los aumentos aludidos correspondieron a **bancos accionistas, damnificados de 1948 y bancos no accionistas**, y fueron, en su orden, de \$ 51.601.000, \$ 51.000 y \$ 3.621.000; la baja ocurrió en el saldo de **particulares**, por \$ 5.262.000.

(en miles de pesos)

	Abril 30	Mayo 31
Préstamos y descuentos a bancos accionistas	395.568	447.169
Descuentos a bancos accionistas para damnificados de 1948.....	11.344	11.395
Préstamos y descuentos a bancos no accionistas.....	10.861	14.482
Préstamos al gobierno nacional....	74.976	74.976
Préstamos y descuentos a particulares	46.208	40.946
Totales.....	538.957	588.968

Los créditos a cargo de la Caja Agraria igualaban al 46.78% de la partida por \$ 447.169.000 asignada a los bancos accionistas en el cuadro que precede.

También señalaron ascensos las siguientes cuentas: de US \$ 154.123.000 a US \$ 154.590.000 las reservas de oro y divisas; de \$ 668.769.000 a \$ 684.910.000 los billetes en circulación, y de \$ 536.598.000 a \$ 570.082.000 los depósitos. El encaje de billetes retrocedió de 33.79% a 32.41%.

Para el 15 de junio, día del último balance semanal consolidado, los saldos de 31 de mayo habían cambiado como sigue:

Reservas de oro y divisas.....	US \$	156.316.000
Préstamos y descuentos.....	\$	624.748.000
Billetes	\$	713.491.000
Depósitos	\$	535.009.000
Encaje de billetes.....	%	30.88

Aparte las imposiciones oficiales en el Banco de la República, los medios de pago crecieron \$ 19.062.000 diferencia entre \$ 2.018.191.000 y \$ 2.037.253.000 con que terminaron, respectivamente, los meses de abril y mayo. El incremento correspondió al de los depósitos —\$ 21.003.000— modificado por el menor valor de las especies monetarias en circulación —\$ 1.941.000—.

La velocidad de los depósitos en los bancos comerciales, que en abril alcanzó a 3.19 puntos, fue en mayo de 3.47, cifra representativa del pago de cheques por \$ 4.138.102.000 sobre un promedio diario en cuentas corrientes de \$ 1.491.090.000.

EL MERCADO BURSATIL

Llegaron las transacciones de la bolsa de Bogotá, en mayo, a \$ 17.888.000, volumen inferior en \$ 4.025.000 al de abril y superior al de mayo de 1955 en \$ 2.647.000. El total de los primeros cinco meses del año en curso montó \$ 91.412.000, contra \$ 80.124.000 en el período respectivo de 1955.

El índice de precios de los papeles (1934 = 100.0) declinó 0.6 puntos respecto de las acciones —primer descenso en seis meses— quedando en 187.6; el de bonos y cédulas no varió de 116.5.

EL PETROLEO

La producción global de petróleo crudo en el período enero-mayo llegó a 17.785.000 barriles, habiendo contribuido a ella la de este

último mes con 3.687.000 barriles. La comparación con igual período de 1955 es favorable al presente año por 1.777.000 barriles.

LA PROPIEDAD RAIZ

En los centros que de antiguo investiga el Banco de la República, las inversiones en bienes inmuebles alcanzaron durante los cinco meses transcurridos del año a \$ 281.642.000, contra \$ 236.973.000 en igual período de 1955, siendo de \$ 119.833.000 y \$ 98.617.000, en ambos períodos los capitales destinados a nuevas edificaciones. Bogotá, Cali y Medellín están comprendidas en las cifras precedentes con las siguientes cantidades:

TRANSACCIONES

	Bogotá	Cali	Medellín
1956—Mayo	\$ 16.013.000	12.581.000	13.412.000
Abril	16.026.000	14.075.000	12.190.000
Enero a mayo.	80.928.000	57.345.000	56.244.000
1955—Mayo	27.523.000	8.826.000	9.665.000
Enero a mayo.	82.306.000	39.801.000	40.548.000

EDIFICACIONES

1956—Mayo	\$ 9.268.000	3.616.000	8.304.000
Abril	18.501.000	2.653.000	3.685.000
Enero a mayo.	46.811.000	16.095.000	21.176.000
1955—Mayo	6.925.000	4.016.000	2.626.000
Enero a mayo.	36.813.000	15.561.000	15.739.000

EL CAFE

Adviértese notoria escasez de café suave en los mercados externos. Para el grano procedente de Colombia son firmes las cotizaciones en Nueva York, así: existencia 79 centavos de dólar la libra, y embarques de julio y septiembre, 79.50 y 78.50, en su orden. Como es sabido, entre junio y septiembre disminuye generalmente la demanda en Norte América.

Insisten los productores nacionales en que, comparada con las anteriores, la cosecha de mitad de año declinó, de modo especial en los departamentos de Cundinamarca y Tolima; pero se observa que la exportación ha

sido normal. En Girardot, la carga de pergamino corriente, de 125 kilos, es hoy de \$ 490.

A continuación anotamos las cifras correspondientes a la movilización y exportación del grano:

MOVILIZACION

Sacos de 60 kilos

1956—Mayo	584.222
Abril	374.904
Enero a mayo.....	2.327.379
1955—Mayo	423.681
Enero a mayo.....	1.922.553

DETALLE DE LA MOVILIZACION

Mayo de 1956:

Vía Atlántico	101.842
Vía Pacífico	470.713
Vía Maracaibo	11.667

EXPORTACION

1956—Mayo	470.484
Abril	408.578
Enero a mayo.....	2.329.046
1955—Mayo	438.744
Enero a mayo.....	1.936.036

DETALLE DE LA EXPORTACION

Mayo de 1956:

Para los Estados Unidos...	396.226
Para el Canadá.....	18.800
Para Europa y otros países.	55.458

LA FERIA DE GIRARDOT

Con la regularidad tradicional celebró Girardot, del 5 al 10 del mes en curso, su 97a. feria de ganados.

De acuerdo con el informe pormenorizado de los observadores del departamento de investigaciones económicas del Banco —encargados a la vez de cooperar en la organización estadística de la feria— participaron las ganaderías de Caldas, Cundinamarca, Huila y Tolima, especialmente las dos últimas, con animales de alta calidad y en mayor número que en los dos eventos anteriores, con los cuales guardó este que comentamos bastante similitud, singularmente por lo que respecta al volumen de transacciones. En lo tocante a precios, nuestros enviados señalan reacción moderada en los vacunos, estabilidad en los caballos, y bajas, debidas quizá a la abundante oferta, en los mulares de selección.

Damos en seguida, como de costumbre, un resumen de las transacciones efectuadas. En los cuadros estadísticos de esta edición puede consultarse en detalle la parte numérica del movimiento y resultados de la feria, así como datos comparativos de largo tiempo atrás.

	No. de cabezas vendidas	Valor \$
Vacunos de selección.....	2.770	1.141.831
Vacunos criollos.....	2.846	950.375
Caballos	521	178.710
Mulas	634	220.081
Asnos	50	4.575
Cerdos	250	32.753
Totales.....	<u>7.071</u>	<u>2.528.325</u>

EL MERCADO DE CAFE EN NUEVA YORK

(Abril 30 — Mayo 25 de 1956).

El volumen de los negocios a término fue mucho menor en la semana cumplida a 4 de mayo, pues el contrato "B" decayó a 147.750 sacos desde los 250.000 de la precedente. También el "M" registró considerables pérdidas, enajenando 50.250 sacos en vez de los 118.750 por él transferidos en el último ejercicio completo de abril. Los precios comenzaron firmes y después decayeron algo hasta encontrar apoyo y reanimarse el postrero día. El contrato "B" adelantó 57-146 puntos y el "M" 15-100 desde el cierre anterior. Decíase que a juicio de la industria, la difícil posición de los abastos subsistiría en el contrato de suaves todo el resto del año agrario. Por entonces se supo que los Estados Unidos no deseaban entrar, como lo proponían varios países interesados, a negociar su participación en un convenio cafetero internacional encaminado a restringir el excedente previsto, según rumores, para una larga época de los años próximos. Don Andrés Uribe, de Colombia, señaló aquella actitud como un chasco para las naciones productoras. Declaró que la firmeza y estabilidad de la industria quedan ya en manos de los caficultores, y encareció una campaña publicitaria más intensa como el mejor modo de hacer menos graves los efectos inmediatos de la creciente producción.

La segunda de estas semanas cumplió el contrato "M" su primer año de actividad, y la prensa neoyorquina proclamó que en líneas generales había constituido un éxito. Otra novedad fue el anuncio de más severas regulaciones para la exportación de café brasileiro. En consecuencia, las ventas del contrato "B" montaron 224.250 sacos y el "M" siguió el mismo rumbo al mover 81.500. La tendencia alcista perceptible en el período anterior se mantuvo, unida a una liquidación tardía, en el inmediato compromiso de mayo (contrato "B"), y fue absorbida por alzas comerciales de compensación. Una ganancia adicional prestó apoyo a los meses distantes, y este contrato acabó con ganancias de 92-235 puntos; la mayor pujanza correspondió a la fecha más remota. El contrato "M" adelantó 100-150 puntos.

Durante la semana que expiró el 18 de mayo informaron los periódicos de esta ciudad, que no obstante haberse negado los Estados Unidos a pac-

tar con las naciones caficultoras latinoamericanas un acuerdo internacional sobre el producto, estos países habían resuelto proceder a redactarlo con prescindencia de la Unión. En ese entonces repitió el vicepresidente del Brasil que su país no pensaba por ahora dar paso alguno hacia la devaluación del cruzeiro. El mercado de opciones tuvo grande actividad en este lapso, vendiéndose 294.000 sacos en el contrato "B" y 146.500 por el "M". El "B" quedó este viernes entre 55 puntos debajo y 40 encima del retropróximo, con peor fortuna para los meses cercanos y más prosperidad para los distantes. Los precios del contrato "M" subieron 320 puntos y bajaron 5, gozando de especial fortaleza los compromisos inmediatos.

Los tratos futuros se retardaron no poco en la última semana, cuando el contrato "B" enajenó 191.250 sacos y el "M" 139.250. Ambos mejoraron al principio para decaer finalmente, debido al reparto de ganancias y a ventas adicionales de cubrimiento. El contrato "B" acabó ganando 40-105 puntos y el "M", luego de alcanzar nuevas alturas en las posiciones de mayo y julio, cerró con avances de 75-130. La superintendencia de crédito del Brasil promulgó por aquellos días el decreto reformativo de su moneda, que tanto se hizo esperar. El tipo de cambio cafetero permaneció invariable. Las ventas del contrato "B" en mayo ascendieron a 862.250 sacos, por comparar con 921.000 en abril. Las del contrato "M" sumaron 450.250 contra 585.500, en el mismo orden.

Los precios del mercado de futuros al fin de cada una de las semanas que estudiamos, fueron estos:

CONTRATO "B"

		Mayo 4	Mayo 11	Mayo 18	Mayo 25
Mayo,	1956..	53.30	54.22	53.90	
Julio,	1956..	52.86	53.90	53.35	54.40
Septiembre,	1956..	52.25	53.50-53.55	53.10	53.80-53.84
Diciembre,	1956..	50.15	51.90	51.74	52.35
Marzo,	1957..	49.02	50.95	51.25	51.67
Mayo,	1957..	48.10	50.45	50.85	51.25

CONTRATO "M"

Mayo,	1956..	67.50	68.80	72.00	
Julio,	1956..	67.75	69.25	71.75	72.50
Septiembre,	1956..	68.00	69.13	71.25	72.24
Diciembre,	1956..	63.50	64.57	65.00	66.30
Marzo,	1957..	60.05	61.05	61.20	62.15
Mayo,	1957..		60.25	60.20	61.10

El nivel de precios de los dos contratos opcionales durante el período, fue:

CONTRATO "B"

		Máximo	Mínimo
Mayo,	1956.....	55.75	52.60
Julio,	1956.....	55.00	52.10
Septiembre,	1956.....	54.50	51.45
Diciembre,	1956.....	52.90	49.75
Marzo,	1957.....	52.50	48.60
Mayo,	1957.....	52.25	47.90

CONTRATO "M"

Mayo,	1956.....	74.00	66.65
Julio,	1956.....	74.00	67.10
Septiembre,	1956.....	73.15	67.25
Diciembre,	1956.....	66.85	63.15
Marzo,	1957.....	62.50	60.45
Mayo,	1957.....	61.50	59.55

Los precios publicados del mercado de existencias fueron los siguientes:

(centavos por libra)

1956

	Mayo 25	Abril 27
Brasil:		
Santos, tipo 4.....	57.50	56.75
Paraná, tipo 4.....	55.00	54.50
Colombia:		
Armenia	73.50	67.75
Medellín	73.50	67.75
Manizales	73.50	67.75
Bogotá	73.50	67.75
República Dominicana:		
Lavado	62.00	61.00
Ecuador:		
Lavado		60.00
El Salvador:		
Lavado		66.75
Guatemala:		
Escogido lavado.....		66.75
Venezuela:		
Maracaibo, lavado.....	70.00	66.50
Táchira, lavado.....	70.00	66.50
México:		
Coatepec	70.00	67.00
Africa Occidental Portuguesa:		
Ambriz	39.50	37.00

1956

	Mayo 25	Abril 27
Africa Occidental Francesa:		
Costa de Marfil.....	33.00	31.00
Uganda	34.00	31.50
Moka	65.00	63.50
Etiopía:		
Abisinia	57.50	53.50

ESTADISTICA

(en sacos de 132 libras)

ARRIBOS A LOS ESTADOS UNIDOS

	Del Brasil	De otros	Total
Mayo 1956.....	683.742	652.440	1.336.182
Mayo 1955.....	572.035	1.143.484	1.715.519
Julio 1955-Mayo 1956...	9.198.766	9.942.811	19.141.577
Julio 1954-Mayo 1955...	5.110.598	8.073.790	13.184.388

ENTREGAS A LOS ESTADOS UNIDOS

Mayo 1956.....	622.270	694.300	1.316.570
Mayo 1955.....	586.108	1.159.576	1.745.684
Julio 1955-Mayo 1956...	9.145.795	9.761.653	18.907.448
Julio 1954-Mayo 1955...	5.247.984	8.263.848	13.511.832

EXISTENCIA VISIBLE EN LOS ESTADOS UNIDOS

	1955 Junio 1o.	1956 Mayo 1o.	1955 Junio 1o.
En Nueva York-Brasil...	175.652	151.776	74.133
En Nueva Orleans-Brasil.	52.947	15.341	9.371
En U. S. otras partes...	543.646	585.506	406.235
A flote del Brasil.....	701.200	528.300	188.800
Totales.....	1.473.445	1.280.923	678.539

CAFE EXPORTADO

	1956 MAYO	1955 JULIO - MAYO	1956 MAYO	1955 JULIO - MAYO
Del Brasil:				
a Estados Unidos.	988.000	322.000	9.645.000	5.150.000
a Europa	486.000	293.000	5.132.000	3.677.000
a otras partes....	88.000	108.000	1.039.000	893.000
Totales....	1.562.000	723.000	15.816.000	9.720.000
De Colombia:				
a Estados Unidos.	396.227	372.336	4.702.096	3.759.012
a Europa	55.084	59.545	915.939	523.453
a otras partes....	19.175	6.863	144.280	79.638
Totales....	470.486	438.744	5.762.315	4.362.103

NOTA: Las opiniones y estadísticas publicadas en este artículo fueron tomadas de fuentes que nosotros consideramos verdaderas, pero no podemos asumir responsabilidad sobre su exactitud.

EL CREDITO POPULAR

Palabras de Su Santidad Pío XII al recibir el homenaje de los participantes en el VIII congreso internacional del crédito popular (junio 10, 1956)

El VIII Congreso Internacional del Crédito Popular, que acaba de celebrarse primeramente en Venecia y a continuación en Roma, os ha ofrecido ocasión, señores, para venir a presentarnos vuestro homenaje. Nós agradecemos muy de veras vuestra actitud, y os aseguramos toda nuestra estima, así como el interés que prestamos a vuestros trabajos.

Si la Confederación Internacional del Crédito Popular solamente existe desde hace pocos años, ha conseguido sin embargo unir en una colaboración útil y bienhechora a instituciones cuyos orígenes se remontan a casi cien años y que han prestado a la economía de vuestros países servicios muy apreciables. En efecto, a partir de la mitad del siglo pasado se fundaron, en Alemania principalmente, los institutos de crédito destinado a atender a las necesidades económicas de las pequeñas empresas industriales, agrícolas, comerciales, artesanales, facilitándoles capitales para su buen funcionamiento.

La idea lanzada por Raiffeisen y Schulze-Delitzsch había de demostrar con el transcurso del tiempo toda su fecundidad. ¿No constituye, en efecto, la base de una de las premisas esenciales de toda vida social, la libre colaboración de los particulares con miras a lograr un fin de interés común? Para evitar caer en manos de los usureros que, incluso en la época actual, todavía no han renunciado a sus maniobras, los interesados eran invitados a agruparse y a prestarse ayuda financiera sobre la base de la confianza entre los asociados. Sistemas diversos según los países, permitieron adaptar a las circunstancias la fórmula inicial, hacerla más elástica, conferirle alcance más vasto y mayor eficacia. Pero, fieles a su función principal, los bancos populares continúan siendo instrumentos destinados a recoger el ahorro y a garantizar su mejor empleo en el lugar mismo en que se encuentran y en bien general de quienes lo han facilitado. Interesan, pues, a un número muy vasto de asociados con participaciones modestas, las cuales sostienen las empresas mediante préstamos otorgados con discernimiento y evitando exponer sus

capitales a riesgos demasiado graves. El dinero de que disponen constituye, en efecto, el medio de existencia y de trabajo indispensable para los asociados; ha sido ganado con un trabajo perseverante, y no puede servir para operaciones atrevidas, por promotoras que sean. Por lo tanto conviene dedicarlo sobre todo a la consolidación de las actividades y al bien de las personas sobre las cuales descansan en buena parte la estabilidad de las instituciones sociales y el valor moral de la nación que, en todo tiempo, ha demostrado su devoción a la patria, a la familia y a la fe religiosa.

El notable desarrollo de los bancos populares demuestra que respondían a una verdadera necesidad. Tras comienzos a veces modestos han crecido en importancia y en número hasta constituir una apretada red en notables porciones de territorios. La Asociación Nacional de Bancos Populares Italianos, cuyo octavo aniversario festejasteis recientemente, ¿no cuenta acaso con 200 establecimientos que agrupan a 400.000 asociados? Si durante algún tiempo ha podido considerarse su función como secundaria, se encuentran en la actualidad en condiciones de reivindicar un lugar de primer orden en varios campos, como, por ejemplo, en el del crédito al artesanado y a las pequeñas industrias.

En el orden internacional vuestra confederación ha registrado en el espacio de algunos años notables progresos; ha facilitado las relaciones entre los diversos institutos participantes, poniendo de relieve aún más los principios que gobiernan vuestras actividades y despertando la idea de una solidaridad más vasta entre los movimientos similares que se desarrollan en vuestros respectivos países. Mediante los congresos celebrados hasta ahora, contribuye a aclarar puntos importantes de técnica y de organización.

Por lo tanto, parece obvio señalar las responsabilidades que pesan sobre todos los que se ocupan de la dirección y administración de los bancos populares. Que se convenzan ante todo de que no son sino gerentes del patrimonio común de los asociados: el bien de todos se impone aquí sobre todas las demás consideraciones, como serían, por ejemplo, la ambición de brillantes éxitos financieros o

el arrogarse en la economía general una autoridad mayor. Una gestión sana de los institutos de crédito debe sobre todo respetar escrupulosamente las reglas establecidas, ya se trate de disposiciones legales, del estatuto propio de los bancos o de lecciones de la experiencia.

En cuanto a los asociados, un sentido moral y cívico elevado les alejará de perseguir únicamente sus propios intereses, y les inducirá a trabajar aún más en el camino de una colaboración leal y generosa. Que se entreguen a hacer fructificar el crédito recibido, justificando de este modo la confianza que se les otorga; el fruto de su trabajo se convertirá para la banca en el alimento de una expansión ulterior y en un medio para realizar nuevos progresos. Gracias a los principios que aplican, los bancos populares ejercen por otra parte una acción educadora del más vasto alcance. ¿No ponen en evidencia cómo el sentido del ahorro y la justa limitación de la tendencia al consumo, condicionan el movimiento de expansión de la economía? En lugar de ceder a la tendencia a la comodidad y al egoísmo, que se desinteresan del porvenir para disfrutar insaciablemente del presente, el individuo aprende a organizar su vida con arreglo a un plan preconcebido, a ordenarla en función de la solidaridad que le une a los miembros de la comunidad social a que pertenece. En la elección de las necesidades que se dedican a satisfacer los bancos populares, priva, por otra parte, un criterio que implica en el prestatario capacidades no solo técnicas sino morales, tanto como de su espíritu de iniciativa y sacrificio. Recíprocamente, el agricultor o el industrial, seguros de encontrar los apoyos financieros requeridos para su actividad, tendrán en esta convicción un refuerzo de energía y de impulso.

Es preciso subrayar, además, entre los aspectos característicos de los bancos populares, su solicitud por las obras de beneficencia y de utilidad pública y, en general, por todo cuanto contribuye de una o de otra manera al desarrollo económico y cultural de la región en donde se encuentran

establecidos. Nos parece que al aplicar una buena parte de sus beneficios a actividades educativas, que no ofrecen la perspectiva de un rendimiento inmediato, pero que ante todo tienden a la elevación intelectual y espiritual de la población, vuestros bancos realizan en forma eminente el fin para que han sido fundados. En virtud de ello confieren una nueva dimensión a todo el conjunto de la economía la cual, lejos de constituir un fin en sí misma, está subordinada a una finalidad más alta: la del alma humana y los valores trascendentes del espíritu.

Por todos estas razones, Nós formulamos el deseo de que los bancos populares permanezcan fieles a la inspiración que les ha animado hasta el presente; que extiendan su acción a regiones cada vez más numerosas, y que las ayuden a desarrollarse económica, cultural y moralmente. Las informaciones que nos han sido facilitadas nos dicen que están dirigidos, en el plano nacional e internacional, con competencia, abnegación y rectitud. Y ¿acaso no se deben a esta sabia administración su actual prosperidad, su seguridad y la confianza de que gozan en vastos sectores de la población?

Que cada uno de vosotros, cada uno de los dirigentes y de los asociados, conserve una conciencia viva de sus responsabilidades para con el conjunto de que forma parte. Si a vosotros se imponen sacrificios —¿y qué obra de veras fecunda no los exige a sus promotores?—, sabed aceptarlos con generosidad, sin olvidar que la estabilidad y el éxito de las instituciones de este género dependen en gran parte de la aportación que dan al enriquecimiento humano, moral y espiritual de cuantos a ellas se entregan.

Que la Divina Providencia siga sosteniendo vuestros esfuerzos y os conceda su feliz culminación. Nós así lo suplicamos, al mismo tiempo que concedemos como en prenda de ello para vosotros, para vuestras familias y para las instituciones en que colaboráis, nuestra bendición apostólica.

LAS INVERSIONES EXTRANJERAS Y EL DESARROLLO ECONOMICO

POR JORGE FRANCO HOLGUIN

(Especial para la Revista del Banco de la República)

La gran mayoría de los economistas están de acuerdo en que quizá la única forma eficaz de atacar el círculo vicioso de pobreza de los países poco desarrollados, consiste en elevar progresivamente las inversiones de capital extranjero. A pesar de que se ha hecho bastante en este campo, es evidente que el problema adquiere cada día proporciones más graves, ya que la medida de la riqueza no es absoluta sino relativa. No se trata únicamente de alcanzar un alto ritmo de crecimiento económico en cada país sin tener en cuenta el de los otros; se trata también de equilibrar el ritmo de progreso en unas y otras naciones con el objeto de subsanar los grandes desniveles de ingresos existentes.

La desigualdad de ingresos entre las diversas naciones del globo ha llegado a proporciones alarmantes. El cuadro que va a continuación, preparado por el secretario de las Naciones Unidas y basado en estimaciones del ingreso nacional de 70 países, da una idea aproximada de la magnitud del problema:

DISTRIBUCION DEL INGRESO MUNDIAL — 1949
(En dólares de 1949)

	Ingreso mundial %	Población mundial %	Ingreso per cápita US \$
Países de ingresos altos....	67	18	915
Países de ingresos medianos....	18	15	310
Países de ingresos bajos....	15	67	54

Fuente: R. Nurkse, *Problems of Capital Formation in Underdeveloped Countries*, Basil Blackwell (Oxford, 1953).

Es claro que estas cifras están sujetas a un margen de error considerable; no obstante, aun si se tienen dudas sobre la validez de los cálculos, parece posible afirmar que aproximadamente dos terceras partes de la población mundial perciben una sexta parte del ingreso mundial, mientras que dos terceras partes del ingreso van a manos del 18% de la población total. Ante esta realidad no parece necesario buscar más pruebas para demostrar el carácter alarmante de esta situación.

La corrección, aunque fuera parcial, de estos desniveles requeriría un esfuerzo realmente sobrehumano; aún más, sostener solamente el status, esto es, evitar que la distribución sea más desfavorable cada vez, requiere, de por sí, enormes inversiones de capital en los países poco desarrollados. Desafortunadamente el problema no se reduce a elevar las inversiones; estos países sufren de otra serie de dificultades, tales como un bajísimo nivel de educación, falta de higiene y de facilidades médicas, servicios públicos mediocres, etc. etc. Sería absurdo afirmar que todos estos problemas se solucionarían mediante una mayor formación de capital; pero también sería equivocado creer que sin capital podría hacerse mucho. Es obvio que el problema requiere un ataque simultáneo en todos estos campos y que los economistas pueden hacerse cargo de un aspecto solamente de la cuestión. Sin embargo, parece evidente que si se preguntara a expertos en distintos campos cuál es el requisito sine quo non del desarrollo, todos contestarían que sin capital nada podría lograrse.

¿Cuáles son las necesidades de capital de las áreas poco desarrolladas del globo? Un grupo de expertos de las Naciones Unidas calcularon las necesidades de estas regiones en 1950 en 19 mil millones de dólares anuales, suponiendo un crecimiento del ingreso real per cápita del 2% anual y calculando en US \$ 2.500 la cantidad de capital necesario para trasladar un trabajador a los sectores no agrícolas de la economía (1). Calcularon además los ahorros netos de estas áreas en 5 mil millones de dólares anuales. Suponiendo que se tomara una serie de medidas para elevar los ahorros y que dicha política tuviera pleno éxito, podrían aumentarse estos a 9 mil millones de dólares anuales. Quedaría pues un déficit de 10 mil millones de dólares anuales que tendrían que venir del extranjero para lograr este ritmo de crecimiento del 2% anual, ritmo que, según

(1) Measures for the Economic Development of Underdeveloped Countries — Report by a Group of Experts appointed by the Secretary General of the United Nations Department of Economic Affairs, E/1956, ST/SA/10 (Nueva York, 1951).

los expertos en estas materias, no es excepcionalmente alto. Como el total de los préstamos y donaciones corrientes se ha calculado en 1.500 millones de dólares anuales, puede estimarse en 8.500 millones de dólares el déficit anual.

Una parte muy apreciable de este déficit podría cubrirse a través del mejoramiento de los términos de intercambio de los países subdesarrollados. Un informe de las Naciones Unidas afirma que si los términos de intercambio de estas regiones en 1947 volvieran al nivel que alcanzaron en 1913, esto representaría un aumento de 2.500 a 3.000 millones de dólares (1). Naturalmente mucha parte de estos aumentos podría destinarse a la formación de capital y al desarrollo económico. Es evidente que la gran ventaja de esta fuente de financiación consiste en que no acarrea una carga financiera para los países beneficiados semejante a la que implica cualquier préstamo o inversión internacional.

No debe olvidarse empero que el simple hecho de elevar las entradas de divisas de los países subdesarrollados, asegura su inversión en proyectos de desarrollo. Lo que significa este fenómeno es que dichos países dispondrían de más divisas para emplearlas, si así lo desean, en inversiones productivas. Pero la utilización de estos nuevos ingresos requiere, necesariamente, un acto de ahorro interno que bien puede tener o no tener lugar. Sin embargo, es interesante observar a este respecto que en lo que concierne a la América latina, la Comisión Económica de esta región ha encontrado una altísima correlación entre los términos de intercambio y la inversión bruta.

Si se supone que, como lo afirman varios economistas y principalmente el profesor Colin Clark, los términos de intercambio van a ser favorables en el futuro a los productos primarios, las consideraciones anteriores deberían dar un cierto optimismo a los países poco desarrollados. Sería absurdo, no obstante, que estas regiones tuvieran en cuenta para sus cálculos esta fuente de financiamiento; la inestabilidad en los mercados de exportación de los productos primarios es ya proverbial; las fluctuaciones anuales de 1901 a 1950, en el mercado estadounidense, de los precios, el volumen y el valor de 18 productos primarios se han calculado en 14, 19 y 23% respectivamente (2). La consideración de este hecho permite ver claramente por qué el planeamiento de los países poco desarrollados es singularmente difícil y demuestra el error que se cometería al contar con los recursos provenientes de un mejo-

ramiento en los términos de intercambio. El informe citado, al referirse a este tema afirma lo siguiente: "Aun en el caso de que la formación de capital no sufriera influencia alguna de las fluctuaciones en el ingreso real y los medios de pago en circulación, los programas de desarrollo se dislocarían si no se pudiera contar de antemano con una cantidad determinada de divisas extranjeras. Además se espera que si los proyectos de desarrollo van a lograr una mayor producción de bienes de exportación, las tremendas fluctuaciones en los precios y la demanda desvirtuarían completamente los cálculos de costos e ingresos" (2).

La fuente principal de capital extranjero durante el siglo XIX y las tres primeras décadas del siglo presente fue la inversión privada directa. Durante los años del treinta las cantidades invertidas en esta forma disminuyeron drásticamente, y en el período de posguerra dichas inversiones no han llegado al nivel que alcanzaron en los años de la década 1920-30. Las Naciones Unidas han calculado que "las exportaciones de capital privado en años recientes corresponden solamente a la mitad del nivel alcanzado durante los años de 1920-30" (3). Esto es solamente parte del problema; un examen detenido de las estadísticas sobre inversiones extranjeras muestra que ellas no han contribuido en forma significativa a la industrialización de las áreas poco desarrolladas. La mayor parte de estas inversiones se ha dirigido a actividades económicas de exportación. El profesor Ragnar Nurkse observa que no existe razón válida para despreciar esta clase de capital, pero que si se trata de la industrialización de estos países deben preferirse las inversiones en actividades que producen para el mercado interno.

En términos generales todas las causas que han contribuido a desequilibrar el comercio internacional y el mecanismo de pagos internacionales del siglo XIX, han contribuido también a disminuir el flujo de inversiones extranjeras. Además de estas razones, pueden mencionarse otras que han tenido una influencia más directa en dicho fenómeno:

a) Las diferencias en el rendimiento del capital de las economías industrializadas y poco desarrolladas no son en realidad suficientemente grandes como

(2) Instability in Export Markets of Underdeveloped Countries, United Nations, E/2047/Revised 1, ST/SA/15, Department of Economic Affairs (Nueva York, septiembre de 1952).

(3) The International Flow of Private Capital, 1946-52, United Nations' Department of Economic Affairs E/2531-ST/SA/22 (Nueva York, 1954).

para que el incentivo a realizar inversiones sea apreciable.

b) La expansión a largo plazo de la demanda de materias primas y productos alimenticios es menor en los Estados Unidos de lo que era en Inglaterra durante el siglo XIX.

c) La extensión de los mercados de un gran número de naciones no industrializadas es muy reducida como para realizar inversiones en actividades de producción dirigidas al mercado interno.

d) La falta de servicios públicos y en general de capital social en estos países recarga muy considerablemente los costos de inversión.

e) Trabas políticas y económicas de toda clase tanto en los países deudores como en los acreedores han creado obstáculos al flujo de capitales privados.

Se está realizando en la actualidad un nuevo intento de movilizar más capital privado hacia las áreas menos desarrolladas. Las Naciones Unidas, después de largos debates, aprobaron un proyecto para la creación de una Corporación Financiera Internacional. El objetivo principal de la Corporación será el de promover la inversión privada para fomentar el desarrollo económico. El capital de la Corporación será, para comenzar, de cien millones de dólares; las inversiones se llevarán a cabo a través de compras de acciones o bonos de nuevas compañías y los préstamos así realizados no necesitarían garantías gubernamentales de ninguna clase.

Tal vez la necesidad más apremiante de los países poco desarrollados es la del capital social, ya que sin inversiones en este campo la inversión privada industrial resulta excesivamente costosa, ineficiente y difícil. La fuente externa de este capital residía, tradicionalmente, en los mercados de capital de los países industrializados. La crisis de los años del 30 y la segunda guerra mundial motivaron un estancamiento bastante considerable de estos mercados y en el período de la posguerra las principales fuentes de financiamiento han sido los gobiernos y las instituciones internacionales. Desde entonces las donaciones directas de capital han adquirido una importancia cada vez mayor. Los préstamos y donaciones públicas durante el período quinquenal de 1946-50 a los países poco desarrollados alcanzaron una suma aproximada de 6.500 millones de dólares. Se puede observar el detalle de estos préstamos y donaciones en el cuadro que sigue:

(En millones de dólares de 1950)

Países que hicieron préstamos y donaciones	* Países que recibieron préstamos y donaciones (subdesarrollados)
Europa Occidental.....	2.674
Estados Unidos.....	2.645
Organismos Internacionales de Reconstrucción Económica.....	723
Fondo Monetario Internacional, Banco Internacional y Canadá.....	383
TOTAL	6.425
Donaciones	3.676
Préstamos	2.749

(*) Dependencias de Ultramar de Europa Occidental, Area Esterlina Independiente, América Latina y "otros países" que incluye China, Egipto, Etiopía, Indonesia, Irán, Israel, Corea, Líbano, Liberia, las Filipinas, Saudi Arabia, El Sudán, Siria y Tailandia.

Fuente: Mervyn L. Weiner and Romeo Dalla Chiesa, "International Movement of Public Long-Term Capital and Grants 1946-50", Staff Papers, International Monetary Fund, Vol. IV, Nº 1, (Washington, septiembre de 1954).

Durante dicho período los países poco desarrollados hicieron, a su vez, pagos al resto del mundo por un valor aproximado de 3.400 millones (préstamos, pago de deudas, compra de activos extranjeros (4), de tal manera que los ingresos netos llegaron a 3.000 millones de dólares, o sea a una tasa de 600 millones de dólares anuales solamente. Los Estados Unidos fueron los principales donadores; los países de Europa Occidental fueron los que más prestaron, pero como también fueron los que más recibieron de las regiones subdesarrolladas, sus exportaciones de capital resultaron casi nulas.

Una idea general de la forma que tomaron esas inversiones puede verse en las estadísticas de préstamos del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento desde su fundación hasta junio de 1955, estadísticas que se sintetizan en el cuadro siguiente:

(Salos vigentes en junio de 1955 (*) — Millones de dólares)

Propósito de los préstamos	Total	Asia	Africa	Oceanía	Europa	Hemisferio occident.
Energía eléctrica..	617	112	88	33	90	294
Transportes	533	81	100	103	59	190
Comunicaciones ...	26	—	2	—	—	24
Agricultura e industria forestal..	225	40	—	91	46	48
Industria	236	42	2	32	137	23
Desarrollo general.	140	—	40	—	100	—
Gran total....	1.777	275	232	259	432	579

(*) Excluye los préstamos de Reconstrucción. Fuente: Appendix to the Tenth Annual Report 1954-55 of the International Bank for Reconstruction and Development (Washington, 1955).

(4) Principalmente los países de la América latina y los del Area esterlina independiente.

Puede fácilmente observarse que la mayor parte del capital se ha invertido en proyectos de servicio público y principalmente en transportes y energía eléctrica. No cabe duda de que estas inversiones constituyen una contribución muy valiosa para el desarrollo económico de los países subdesarrollados. Es en realidad desafortunado que sean tan limitadas si se las compara con las necesidades.

Importa observar que en el caso de préstamos y donaciones públicas, y en menor grado en el de la inversión privada, siempre existe el peligro de que los fondos obtenidos en el exterior se gasten, ya sea directa o indirectamente, en bienes de consumo. El sistema de préstamos para proyectos determinados no asegura necesariamente la adecuada utilización de estos fondos, ya que lo que puede ocurrir es simplemente que debido a la inversión extranjera se realicen menos inversiones internas que de otra manera si se hubieran hecho y se destinen dichos fondos a la compra de bienes de consumo de producción interna o, aún peor, a la importación de bienes de consumo. No es improbable que en realidad se importen más bienes de consumo si se tiene en cuenta la influencia de las pautas de consumo de las economías industrializadas sobre las de los países poco desarrollados. Quizá la única forma de evitar este peligro reside en asegurar una alta formación de capital interno.

El pago de los préstamos puede motivar, y dentro de las actuales circunstancias casi con seguridad motiva, grandes dificultades en la balanza de pagos de los países deudores. Debe distinguirse claramente entre el pago de los intereses y el pago del principal. El pago de este último no es absolutamente necesario bajo cualquier circunstancia, ya que un país puede renovar o reemplazar sus préstamos indefinidamente y, a lo menos en teoría, el pago "no tendrá lugar hasta que las condiciones fundamentales de las dos economías den un viraje completo, de tal manera que en la economía acreedora la propensión a ahorrar sea menor que las necesidades de inversión y que el fenómeno contrario tenga lugar en la economía deudora" (5). La cuestión relativa al pago de los intereses es completamente distinta, dado que en este caso el pago tiene que realizarse. Puede suponerse que los proyectos financiados por el préstamo producirán directa o indirectamente (por aumento de las exportaciones o disminución de las importaciones) las divisas necesarias para

el reembolso (6). También puede suponerse que, a través del mecanismo del multiplicador, el pago de intereses induzca a un aumento en las importaciones del país acreedor, lo cual mejorará la situación de la balanza de pagos del país deudor. Si se tienen en cuenta estos factores todo parece indicar que el pago de intereses tampoco constituye un problema grave para los países deudores. Esto no es tan claro como parece a primera vista. En primer lugar, el multiplicador en este caso particular no es tan grande como se supone, dada la alta propensión a ahorrar de los países industrializados, como para producir un aumento en las importaciones igual a las sumas que deben pagarse en intereses. En segundo término, el pago de intereses requiere, por una parte, un acto de ahorro interno que depende de la productividad de la obra financiada con el préstamo, y por otra, un superávit de exportaciones que provea al país de las divisas necesarias para realizar el pago. Se ha visto que no es seguro que el préstamo eleve la formación de capital del país en cuestión, de manera que el primer requisito no se cumple necesariamente. Pero aun en el caso de que se cumpliera, quedará aún el problema de lograr un superávit de exportación; esto es especialmente difícil en las circunstancias actuales, dada la bajísima propensión a importar de los países industrializados combinada con la altísima propensión también a importar de los países subdesarrollados. No es pues absurdo afirmar que, dentro de las circunstancias actuales, la realización de préstamos en grande escala pondría a los países subdesarrollados en dificultades muy serias, induciéndolos quizá a imponer controles aún más fuertes de los que ya aplican.

Estas dificultades y la urgente necesidad de igualar las tasas de crecimiento de unos y otros países con el objeto de eliminar, aunque sea lentamente, los marcados desniveles de ingresos, han llevado a muchos economistas y hombres de estado a recomendar como medio óptimo para resolver el problema externo del desarrollo económico, un sistema bien organizado de donaciones internacionales. El profesor Nurkse compara este sistema a la política aceptada y bien reconocida de transferencias presupuestales a las distintas regiones de un país de-

(5) Jacob Viner, *International Trade and Economic Development*, Lectures Delivered at the National University of Brazil, Oxford, Clarendon Press, 1953.

(6) Indirectamente, porque esto no quiere decir que el préstamo se destine, necesariamente, a proyectos específicos. Las inversiones, en términos generales, deben hacerse donde produzcan un rendimiento mayor; el pago de intereses depende en general del comercio internacional y de los costos comparativos. Véase al respecto Bruno Brovedani y Fernando Gaviria, "Observaciones sobre la productividad social neta" — *Revista del Banco de la República*. Noviembre de 1955.

terminado, y muestra su prejuicio contra la transferencia de fondos de países pobres a ricos que según él "de cierta manera es contraria al espíritu de la época" (7). Naturalmente, cualquier sistema de transferencias internacionales requeriría un control mayor de las inversiones del que hasta ahora se ha acostumbrado. Esta es una cuestión muy delicada. Hasta el momento, las distintas proposiciones hechas en las Naciones Unidas para crear un cuerpo internacional con el objeto de realizar transferencias internacionales en grande escala no han sido aceptadas por los Estados Unidos. Se espera aún, al menos en las regiones subdesarrolladas, que los Estados Unidos y los países de la Europa Occidental reconsideren este problema y le presten una atención cada vez mayor a la pobreza, en muchos casos extrema, que los rodea.

Los aspectos económicos externo e interno están íntimamente relacionados, y en realidad forman

(7) R. Nurkse, *The Problem of International Investment Today in the Light of Nineteenth Century Experience*, *Economic Journal*, Number 256, Vol. LXIV (Londres, diciembre de 1954).

parte del problema general de elevar la formación de capital para acelerar el ritmo de crecimiento. El principal obstáculo interno son los bajísimos ingresos reales de una gran parte de la población, y parece que la mejor forma de atacarlo consiste en elevar la productividad y destinar los aumentos de esta a la formación de capital. Muchas son las medidas que pueden tomarse para elevar la productividad, pero tal vez la mejor manera de conseguir que los aumentos de ella se destinen a la formación de capital es a través de la política fiscal y monetaria. Afortunadamente la revolución en la política fiscal y monetaria que ha tenido lugar en los países industrializados parece armonizar bastante bien con las necesidades de los países poco desarrollados. Una política fiscal y monetaria bien dirigida es indispensable para reducir el consumo, asegurar altas inversiones y darles mayor estabilidad a las economías de estos países. No solamente eso: del éxito que se logre con esta política depende el que se alcance a través de las inversiones extranjeras de las cuales se ha hablado en el presente artículo.

TECNICA Y PROGRESO TECNICO

POR GONZALO PARIS LOZANO

(Especial para la Revista del Banco de la República)

De lo dicho en escrito precedente retengamos que una técnica es un conjunto de procedimientos, metódicamente elaborados, que al ser puestos en práctica aseguran, en el orden de las actividades humanas de que se trate, la realización de un fin concreto determinado. Retengamos también que una técnica económica es aquella que se aplica a la obtención de los fines de la economía. Comúnmente, bajo el nombre de técnica económica, tomando para el todo la denominación de las partes, se engloba el conjunto de las técnicas que en todas las ramas de la producción, tan numerosas y diversificadas, se ponen en práctica para lograr los fines de la economía, esto es, para conseguir que haya a la disposición del consumidor suficiente provisión de cosas y servicios adecuados a la satisfacción de las necesidades humanas.

Toda técnica es susceptible de ser enseñada, y reproducida luego por quien la aprende; y tanto la adquisición como la práctica de una técnica cualquiera implican un gasto de esfuerzo físico y mental, representado este último especialmente por cierta suma de atención, ingeniosidad y perseverancia. Ese gasto de esfuerzo físico y mental es el que principalmente diferencia al técnico del chapucero. Al que se siente dueño de una técnica y palpa los resultados de su aplicación lo invade aquel contento de sí mismo que resulta de toda acción inventiva o creadora; y la experiencia repetida de ese contento hace brotar sentimientos de ufanía, de poder, de superioridad. Tales sentimientos pueden desviar al técnico en una de dos direcciones.

Primeramente, llevándolo a tomar la técnica como un fin en sí misma, cuando siempre y en todas

partes, si de algo ha de servir, no es sino como un medio. Si se la eleva a la categoría de meta, tiende ella a obrar y desarrollarse a expensas de lo esencial, ajena a todo fin propio, y llega a ser meramente formal. El técnico se complace entonces en contemplar el tejido de sus conocimientos y aptitudes y describir los medios de que puede valerse para producir esta o aquella obra; pero en vez de hacer servir todo eso a sus fines propios, se queda en sus exposiciones y exhibiciones; y no admitirá opinión en contra de la suya, ni demostración de que con lo que tiene y con aquello en que se ocupa se pueda hacer algo mejor de lo que él hace. Cuanto más se complica y se perfecciona una técnica, mayor es el esfuerzo requerido para mantenerla en su puesto, en la debida dependencia al objeto a ella asignado, subordinada al propósito que tenga en mientes un organizador y director de empresa que acuda a sus servicios. Fue sin duda recordando a los técnicos formalistas como dijo Gladstone que nunca había visto una gran medida reformadora que no hubiese sido emprendida contra el resuelto parecer de los técnicos ni que, contra sus pronósticos, no hubiese tenido buen resultado.

La otra posible desviación del técnico es la que lo lleva a considerar como únicos objetos de la vida y como fines únicos del hombre los métodos técnicamente posibles de producción mecánica, y a fincar en el desarrollo de estos y en la sumisión del hombre a ellos la perfección de la cultura y el logro de la felicidad humana. Entre los que son víctimas de esa desviación sobresalen los que vienen a ser sus corifeos, aquellos a quienes un alto espíritu contemporáneo llamó "demagogos carismáticos de la nueva tierra social".

Tiene esta desviación un sutil poder penetrante, que la hace colarse por todos los resquicios, tomar asiento en las cabezas que no están bien defendidas, adentrarse en multitud de propósitos, acciones e interpretaciones, y así avanza enseñoreándose de la vida toda. Abre ante el hombre vastas perspectivas; lo deslumbra inspirándole confianza en sus resultados; lo fanatiza con su hiperestesia; lo envuelve y constriñe con su lógica utilitaria. Pero no da las soluciones que hace esperar para todos los problemas; y no puede darlas, porque todo aquello con que deslumbra es apenas una proyección parcial de la vida sobre la realidad, como que solamente expresa las relaciones con la materia. Esa penetración sutil de la desviación de la técnica coarta la libre expansión del entendimiento; deja al hombre inerme para defender su pensamiento de in-

flujos unilaterales; le embota el sentido crítico; lo hace perder la visión correcta de lo que se le presenta como razonablemente posible. Como resultado, el hombre viene a experimentar una terrible descompensación, fuente de angustias que lo agobian, y la humanidad tiende a convertirse en una turba incolora, uniformada, esquemática; en un depósito desolado, verdadera ergástula, ya de mano de obra, ya de consumidores para los bienes materiales producidos. Solo las más altas razones de vivir, resumidas en el *major sum, et ad majora natus*, y los principios superiores de una economía puesta al servicio del hombre y no organizada para subyugarlo, pueden contrapesar la descompensación producida por el afán ciego de tecnificación y dar a la técnica económica el equilibrio y la medida que ella ha sido incapaz de encontrar e imponer por sí misma.

Los descubrimientos científicos vienen sucediéndose desde mediados del XIX con tal celeridad, que han hecho marchar a la humanidad de asombro en asombro, y en nuestra época avanzan con ímpetu de mar de leva. Cuandoquiera que ocurre un nuevo descubrimiento, al punto se ponen de presente y se extienden sus aplicaciones prácticas; por tal arte la ciencia siembra y en pos de ella avanza la técnica, recogiendo. Y la interdependencia de las técnicas ha llegado a un grado tal, que la evolución de una de ellas a menudo provoca en otras una verdadera revolución.

La ciencia y sus aplicaciones prácticas dan al hombre capacidades desconcertantes que permiten avances no soñados en muchos órdenes, principalmente en el económico. Hay maravillosos y delicados aparatos, como el espectroscopio y la célula fotoeléctrica, que abren ante nuestros ojos mundos fantásticos; y hay máquinas no menos maravillosas, aunque parezcan burdas, como el bulldozer que vemos en algunas de nuestras carreteras, y con el cual un hombre hace más limpiamente y mejor el trabajo de cien peones de pico y pala.

El desarrollo científico y el tecnológico correlativo tienen sus aspectos brillantes y sus lados de sombra; a la vez que nos seducen sus ventajas, nos repugnan sus inconvenientes. Aquí vemos, por ejemplo, el alumbrado, la fuerza motriz y la calefacción obtenidos gracias al dominio del fluido eléctrico; allá, los explosivos de alta potencia y los proyectiles teleguiados. "Los mismos ingredientes químicos que siegan las vidas de una sección de soldados pueden restituir su fertilidad a un suelo agotado y

hacer brotar en él nuevas cosechas. El motor de combustión interna a cuyo impulso se mueve el blindado destructor, mueve asimismo al utilísimo autobús. La estación radiodifusora que llena el espíritu de millares de hombres con mentiras, con odio, con propaganda especiosa, puede también comunicarles las verdades más nobles, más altas y más edificantes" (Brunton).

El adelanto de la técnica económica se manifiesta principalmente en la expansión del empleo de máquinas, a tal punto, que para los criterios simplistas, técnica y mecanización son una misma cosa. El maquinismo es un producto del avance científico y un hecho del desarrollo económico; pero no constituye la puerta de entrada a un paraíso terrenal ni el vehículo para llegar a una edad de oro, como quieren algunos utopistas. Se ha dicho que las máquinas ahorran tiempo y disminuyen la fatiga del trabajador; que traen, con la abundante producción, un ensanchamiento de los cambios económicos y, gracias a él, un contacto íntimo y fraternal entre los pueblos. Pero la experiencia prueba que donde reinan las máquinas los hombres andan siempre afeitados, sin tiempo para nada; que en los grandes centros de producción, imperios del maquinismo, el hombre aparece encadenado a tareas ingratas, fragmentadas, que no le dan casi punto de respiro y que lo aburren y destrozan, y que paralelo al río de la producción en masa corre el de la más atroz miseria. Los pueblos, cuanto más se extiende en ellos el dominio de la mecanización, más sienten unos hacia otros una irritación siempre lista a estallar en batallas; los contactos interesados que mantienen no engendran unión ni comprensión.

No es esto solo, sino que el perfeccionamiento de las maquinarias y los implementos va reemplazando la habilidad del hombre, y parece que terminará por matarla. De ahí que cuanto más se ensancha el dominio de la técnica y más resplandece el lado de la civilización constituido por ella, más se va empequeñeciendo el ser humano y más se va haciendo incapaz y blando. Y no digamos nada de la perspectiva aterradora que abre ante nosotros la creciente invasión de las máquinas automáticas, cuando nos deja entrever que podemos llegar a encontrarnos con una humanidad privada de toda labor corporal y descargada de muchas formas del trabajo intelectual.

Sea como fuere, la mecanización es el hecho capital de nuestra época, y a ese hecho no podemos volverle la espalda. Su insospechada expansión con-

centra, en empresas cada día más grandes, ingentes cantidades de hombres y capitales. En esas gigantes estructuras que son los grandes negocios de nuestros días, en esos complejos de magnitud tal que se diría no han de caber en cabeza humana, y sin embargo, caben y en último término son gobernados por unas pocas cabezas que dan la impresión de jugar con ellos; en esos gigantes complejos, decimos, en que la técnica parece haber llegado al apogeo de su esplendor y de su rendimiento, ¿tiene el hombre en esclavitud las máquinas de acero, o estas van convirtiendo a la humanidad que se mueve en torno de ellas en una lamentable masa de esclavos gimientes? ¿Los factores dinámicos de la industria, del comercio, de las finanzas, de la división del trabajo, de la racionalización afirman de verdad la preponderancia de la inteligencia sobre el músculo y la máquina, o todos están engañados respecto del papel que creen representar y son arreados sin misericordia a quién sabe qué abismos por las fuerzas que desencadenó el hombre al dar a la mecanización el impulso inicial?

Los avances de la ciencia manifestados por medio de realizaciones en el dominio de lo económico, encarnados en los hechos económicos, dan origen a lo que se llama progreso técnico. Expliquemos el concepto de progreso técnico con palabras de un notable tratadista contemporáneo.

"El análisis de la noción de progreso conduce pronto a la de rendimiento. ¿Qué es progresar en una ciencia o en una profesión? Es aprender más rápidamente; resolver primero, y luego resolver más rápidamente, los problemas teóricos o prácticos que antes se resolvían mal o lentamente, o parecían absolutamente insolubles; es dominar la naturaleza física o las dificultades naturales que el mundo opone a la acción del hombre.

"El progreso es, pues, el acrecentamiento de la rapidez con que el hombre domina las dificultades. Esta rapidez de la acción humana puede expresarse mediante una palabra cómoda: la productividad o rendimiento.

"Existen en materia económica dos grandes órdenes de hechos sobre los cuales obra el progreso técnico: son los rendimientos en especie y los rendimientos del trabajo humano...

"Una de las primeras formas del progreso técnico es el mejoramiento de los rendimientos en especie. Esto es un hecho importante y un hecho mensurable.

"Pero existe también un rendimiento del trabajo humano, cuyo estudio no se preocupa de saber si

la producción ha absorbido más o menos materia prima, sino de averiguar qué volumen de mercancías se ha obtenido finalmente en una hora de trabajo de obrero...

"Aquí se plantea la cuestión de saber cuál de estos rendimientos es el más importante para el hombre. Hemos dicho hasta ahora que el progreso técnico es un factor fundamental de la evolución económica contemporánea; pero este progreso ¿debemos medirlo por el rendimiento en especie o según el rendimiento del trabajo individual del hombre? Veremos que no hay que subestimar nunca los dos aspectos del problema; sin embargo, el segundo es mucho más importante desde el punto de vista económico y social. En efecto, el rendimiento del trabajo medido en relación con el hombre aparece en multitud de fenómenos como factor preponderante...

"Existe una variante del rendimiento en especie, importante, y es el rendimiento de las inversiones.

"¿Qué es el rendimiento de las inversiones?

"Las inversiones son las máquinas, las usinas y las instalaciones indispensables a la producción, tal cual la ha organizado el progreso técnico; son los bienes materiales durables que sirven para la producción, bienes adquiridos con ayuda del capital de la empresa, de suerte que las palabras *inversiones* y *capital* designan una sola y misma cosa (los factores permanentes de la producción); pero la voz *inversión* tiene un sentido activo, y la palabra *capital*, un sentido pasivo. Las inversiones son en el activo del balance la contrapartida del capital invertido que figura en el pasivo del mismo balance. Es interesante saber si estas inversiones son lo que vulgarmente se llama rentables; al instalar una máquina más potente, ¿aumentaré mi precio de costo o lo disminuiré?

"La máquina costará caro; pero permitirá trabajar más aprisa. Así se plantea el problema clásico de las inversiones. Este problema está directamente ligado al del rendimiento en especie de las inversiones. Es necesario buscar lo que, en la productividad de una industria determinada, se debe al trabajo manual y lo que se debe a la máquina, es decir, a la inversión de capital.

"Es fácil e interesante —los economistas lo han hecho y aún más los ingenieros— estudiar la marcha de una fábrica después de la instalación de

una nueva máquina. La economía de mano de obra que de ahí resulta, ¿permite o no amortizar el precio de la máquina, es decir, retribuir el capital, y luego, cuando la máquina esté gastada y pasada de moda, reembolsarlo?

"Hay, pues, un rendimiento de la máquina, como hay uno de la materia prima y uno del hombre. Pero ahí también el rendimiento de la máquina no interesa al hombre sino indirectamente. La sola cosa decisiva es saber en qué medida la máquina permite acrecentar el rendimiento del hombre..." (Fourestié).

Tenemos, pues, que el progreso técnico se manifiesta por un incremento en la productividad, ya de las materias primas, ya de las inversiones, ora del trabajo humano, o en dos de esos elementos, o en todos a la vez. Pero el criterio fundamental para apreciar el progreso técnico lo proporciona el rendimiento físico del trabajo humano, y este elemento es de suma importancia económica y social, por la estrecha relación que existe entre el rendimiento del trabajo y el nivel de vida. Muchos aspectos de la economía contemporánea, al parecer desconcertantes o ilegítimos, así en el orden nacional como en la comparación entre naciones, se explican por un fenómeno de vasto alcance en sus consecuencias económicas y políticas, y es que existen disparidades, a menudo muy notorias, en el valor del rendimiento del trabajo del hombre, y además de esas disparidades, ocurren en él variaciones de importancia, según los tiempos, los sectores de la economía y los lugares.

Todas las manifestaciones del progreso técnico son mensurables. Cualquiera de ellas se podría medir, desde la escala individual hasta la escala internacional, por medio de encuestas estadísticas; y esa medida se puede expresar por índices concretos. Pero estos estudios son relativamente recientes, y no se ha llegado aún a fijar la terminología de la productividad, ni se ha precisado el lado por donde se debe atacar, para medirlas, cada una de sus manifestaciones. Así, tenemos que en lo que respecta al trabajo agrícola, unos han medido la evolución de su rendimiento por el número de personas para las cuales produce alimentos suficientes el trabajador; otros, por el valor de la producción según los precios internacionales; otros, teniendo en cuenta la productividad por hora laborada; otros, ateniéndose a la productividad por cabeza de trabajador.

EL "CLEARING" INTERNACIONAL

(Especial para la Revista del Banco de la República)

Sabido es que el régimen conocido con el nombre de control de cambios internacionales que tanto se generalizó en el mundo a partir del año 1931, dio origen a ciertas formas de pagos basadas en la compensación o **clearing**, con diferentes modalidades, a saber:

1º La **compensación de hecho** establecida por iniciativa del país acreedor. Este procedimiento fue aplicado por Bélgica en relación con Hungría, cuando esta decretó el control de cambios. Los importadores belgas de productos húngaros quedaron obligados a depositar el valor de sus compras a Hungría en el Banco Nacional de Bélgica y este empleaba tales sumas para cancelar sus créditos que habían quedado congelados allí bajo el control de cambios húngaro.

2º Los **arreglos de compensación**. A las medidas de compensación adoptadas aisladamente por un país respecto de otro, sucedieron los **arreglos de compensación** mediante los cuales los Estados convienen en organizar la compensación de sus créditos recíprocos. Dentro de esta modalidad se conocen los arreglos de **clearing unilateral** y los arreglos de **clearing bilateral**. En el primer caso, la cuenta del **clearing** se lleva únicamente en el país que tiene moneda libre, a nombre del que ha establecido el control de cambios; y en el segundo, las cuentas son recíprocas, es decir, que funcionan en los dos países contratantes con intervención de los respectivos bancos centrales de emisión.

Colombia, por ejemplo, ha efectuado arreglos de **clearing bilateral** con algunos países europeos, en tiempos anteriores y posteriores a la última guerra mundial.

Los convenios de **clearing bilateral**, que cobraron mucha fuerza entre los años 1931 y 1934, dieron motivo a que ellos fuesen objeto de una investigación especial de orden internacional.

Bueno es recordar, en efecto, que la extinta Sociedad de Naciones en circular de 31 de octubre de 1934 se dirigió a todos los países que tenían cele-

brados arreglos de compensación, haciendo entre ellos una encuesta acerca de las siguientes cuestiones:

a) Exposición general sobre las causas, el alcance, los métodos y los resultados de los convenios de **clearing** que hubieran negociado.

b) Texto de tales convenios acompañado de un estudio analítico de cada uno de ellos y de sus anexos.

c) Indicación de las condiciones y circunstancias dentro de las cuales se celebraron los convenios de compensación, la evolución que hubieran tenido, las modificaciones que se les hubiera introducido y los resultados obtenidos, así como las demostraciones de carácter estadístico que fueran del caso, y

d) Exposición descriptiva del funcionamiento de los organismos creados para asegurar la ejecución y desarrollo de estos convenios, con indicación de las dificultades de aplicación y recomendaciones para corregir esas dificultades.

La circular a que nos referimos fue enviada a los veinticinco países siguientes: Alemania, Argentina, Austria, Bélgica, Brasil, Bulgaria, Checoslovaquia, Chile, Dinamarca, Estonia, Finlandia, Francia, Gran Bretaña, Grecia, Hungría, Italia, Letonia, Noruega, Países Bajos, Polonia, Rumania, Suecia, Suiza, Turquía y Yugoslavia.

De los mencionados países solo dejaron de contestar a la encuesta, Alemania, Argentina, Brasil y Turquía. La Gran Bretaña manifestó no haber celebrado arreglos de compensación.

De esta interesante investigación y de las estadísticas correspondientes, puede decirse que las conclusiones más importantes fueron las siguientes:

1ª El efecto general del sistema de compensación o **clearing** ha sido el de reducir cada día más el volumen y el valor del comercio internacional, y en todo caso el de implicar formas de restricción que necesariamente entorpecen el desarrollo del comercio exterior.

2º Los convenios de compensación bilateral encaminados a mantener el equilibrio de la balanza de comercio colocan a los Estados contratantes en oposición o contradicción con la cláusula de la nación más favorecida; son susceptibles de crear corrientes artificiales de cambios a pesar de los niveles generales de precios, y tienden a fijar, por último, los cambios recíprocos de mercancías al nivel de la nación contratante menos apta para realizar el comercio de exportación, ocasionándose lógicamente con este fenómeno una disminución del comercio mundial.

3º La mayor parte de los gobiernos en su respuesta a la Sociedad de Naciones manifestaron que el sistema de los convenios de compensación lo consideraban un mal necesario, y que nada mejor desearían como el más rápido regreso a los métodos normales del comercio internacional.

Casi dieciséis años después de la encuesta adelantada por la Sociedad de Naciones, esto es, el 19 de septiembre de 1950, firmose en París el convenio que estableció la llamada **Unión Europea de Pagos**, convenio suscrito por dieciocho países de la Europa occidental y que constituye el primer grande ensayo de un arreglo multilateral de pagos en sustitución de los convenios de índole bilateral y de los regímenes autónomos de control de cambios internacionales.

Los países signatarios del mencionado convenio de París fueron: República Federal Alemana, Austria, Bélgica, Dinamarca, Francia, Grecia, Irlanda, Islandia, Italia, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos, Portugal, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Suecia, Suiza, Turquía y la zona angloamericana del territorio libre de Trieste.

El método de pagos multilaterales implantado contractualmente entre los Estados participantes en la Unión Europea de Pagos persigue, entre otros fines, primordialmente los siguientes:

1º La libertad de los cambios y de las transacciones invisibles sobre una base de no discriminación.

2º Facilitar los esfuerzos realizados por las partes contratantes para independizarse de una ayuda financiera exterior de carácter excepcional.

3º Estimular entre ellas la obtención y mantenimiento de un alto y estable nivel en materia de cambios y empleo, teniendo en cuenta la necesidad de su estabilidad financiera interna, y

4º Hacer más fácil el regreso a lo que pudiera llamarse multilateralismo integral de los cambios, a fin de procurar el restablecimiento de la convertibilidad general de las monedas.

Verdad es que este convenio de París sobre unión europea de pagos sirve esencialmente el pensamiento de metodizar conveniencias comunes entre los países de Europa que se han beneficiado del llamado Plan Marshall y que para el buen éxito de la aplicación práctica de sus estipulaciones parece ser condición indispensable la del mantenimiento del equilibrio financiero interior y exterior de esos mismos países; mas a pesar de estas circunstancias, es evidente que dicho convenio ha representado un ensayo nuevo y trascendental, por cuanto está llamado a demostrar objetivamente si la forma de pagos multilaterales puesta a funcionar como sistema contractual, es o no más conveniente y científica en el campo del comercio internacional que la de los simples arreglos de pagos bilaterales generalmente practicada.

Otro convenio suscrito entre unos pocos países, pero también muy interesante en esta materia de pagos multilaterales, es el celebrado hace apenas diez meses (en septiembre de 1955) por el Brasil, de una parte, y por otra, la Gran Bretaña, la República Federal Alemana, y los Estados que integran la unión económica y aduanera denominada **Benelux**, esto es, Bélgica, Holanda y Luxemburgo.

El objeto de este convenio es la regulación del pago de las operaciones comerciales corrientes con exclusión del movimiento de los capitales, de las transferencias por intereses y dividendos y, en suma, de las transacciones denominadas invisibles.

Según el convenio, las entradas de divisas del Brasil provenientes de sus exportaciones a cualquiera de los países participantes en el arreglo de pagos, pueden invertirse en la zona monetaria de cualquiera también de dichos países. Tal sistema constituye para todos los Estados signatarios un evidente progreso en relación con los acuerdos bilaterales que antes tenían en vigencia. Dicho sistema, en efecto, estimula un desarrollo de los cambios comerciales que el régimen de los convenios bilaterales no permitía. Como el Brasil, por ejemplo, tiene necesidad de numerosos productos europeos para poder equiparse, pero no puede ofrecer en cambio de ellos sino una pequeña variedad de artículos, ya que el café representa la mayor parte de su exportación, el sistema multilateral establecido en el convenio de que nos ocupamos no solo le facilita la

venta de su café sino que al propio tiempo el Brasil puede abastecerse en el mercado que le sea más ventajoso para la adquisición de los productos europeos que le son necesarios.

El convenio es asimismo muy conveniente para los otros países signatarios, pues estos aumentan las posibilidades de ventas al Brasil de sus productos especializados. El sistema multilateral que todos los interesados han pactado contractualmente, no presenta inconveniente alguno en lo que a ellos respecta, desde luego que en el fondo ya existía entre ellos también un mercado multilateral de cambios.

Los resultados hasta hoy obtenidos por el funcionamiento de este convenio parecen haber sido satisfactorios para los seis Estados contratantes, los

cuales tenemos entendido que desean una extensión del convenio incorporando en él a otras naciones, tal como se había pensado hacerlo en un principio. Los países que probablemente adherirían al convenio son Francia, Austria, Italia, Suecia y Suiza, pues ellos tienen en vigencia acuerdos bilaterales con el Brasil.

Quizás valdría la pena estudiar las ventajas que pudiera ofrecer para Colombia una negociación análoga entre ella y un grupo de países europeos compradores de nuestro café. Nosotros no hemos ensayado aún ningún acuerdo comercial de carácter multilateral, a pesar de que este sistema presenta aspectos de orden práctico mucho más interesantes que el de los viejos convenios simplemente bilaterales.

LAS EXPECTATIVAS DE ENRIQUECIMIENTO EN FRANCIA (1)

A pesar de los rumores sobre una posible presión inflacionaria ocasionada por la crisis argeliana, los economistas del gobierno permanecen evidentemente optimistas. En la actualidad están trabajando en la preparación del tercer plan Monnet quinquenal de inversiones, para 1957 a 1961, con base en dos informes que señalan nuevos puntos de partida en el planeamiento económico de Francia. El primero, para Bretaña, es el comienzo de una serie de planes de desarrollo regional destinados a combatir la tendencia de la producción francesa a acumularse en unas pocas plazas, como París o Lorena, con el resultado de que en las áreas desarrolladas se produce congestión en tanto que en las atrasadas sucede lo contrario. El segundo es un estudio que proyecta el curso de la economía francesa durante los próximos diez años. Tal informe predice un aumento en la producción total nacional entre el 48% y el 63% para 1965, de acuerdo con lo cual se acepta la hipótesis del incremento en la productividad.

En los siete años de abundancia, desde 1949, el producto nacional ha crecido una tercera parte, o sea ligeramente menos que la rata de la predicción, de modo que esta última puede ser considerada como optimista. Pero el verdadero valor del infor-

me está no tanto en sus pronósticos, como lo reclaman los expertos, sino en sus claras indicaciones para determinar hacia dónde deben dirigirse los esfuerzos, si se desea mantener el progreso de los últimos años.

Aun cuando existe en la actualidad una renovada amenaza de elevación de precios y de déficit comerciales, los planificadores presumen, como les corresponde, un constante crecimiento económico con pleno empleo, un franco estable y una balanza comercial equilibrada. El cuadro se completa con los posibles cambios en la población trabajadora. El exceso de niños franceses nacidos durante la posguerra probablemente permanecerá por dos años más en la escuela; así, la fuerza laboral crecerá moderadamente, ya que solo 600.000 trabajadores se agregarán a los 19.2 millones existentes en la actualidad. Pero la industria seguramente aumentará sus obreros en un millón, a expensas de la agricultura; de modo que en 1965 habrá dos veces más gente en las industrias que en los campos. Esto implica únicamente una ligera intensificación de la corriente migratoria hacia las fábricas, pero el balance de población entre la agricultura y la industria, que ha sido uno de los hechos básicos en la sociedad y en la política francesa, se modificará en forma decisiva.

(1) Traducido de "The Economist" del 23 de junio de 1956.

OPTIMISMO EN LA PRODUCTIVIDAD

El principal supuesto de los economistas es su estimativo del crecimiento anual de la eficiencia productiva. Ellos lo fijan entre el 3% y el 4% anual, o sea más bajo que el excepcional crecimiento de los últimos dos años, pero superior al promedio británico de los últimos diez. Piensan además que estas ratas son razonables para la agricultura, ya que la disminución en el número de los trabajadores rurales puede compensarse con un mayor uso de la maquinaria en las granjas (la mecanización en grande escala se inició tan solo hace dos años). También esperan ratas similares en la industria, especialmente como resultado de las actuaciones recientes y de los grandes programas de inversión de algunas de las más importantes (automotoras, productos químicos), cuya productividad está creciendo en forma particularmente rápida.

Los economistas han estimado cómo tal expansión puede cambiar la composición del consumo, del comercio exterior y de las inversiones:

Del consumo: la solicitud de artículos domésticos y vehículos sería del doble, desplazando el crecimiento de la demanda correlativamente hacia otros sectores, con diversa intensidad. Como resultado, las industrias que se basan en la ingeniería también tendrían que expandirse.

Del comercio exterior: aunque en general la dependencia de Francia de su comercio exterior continuaría descendiendo (de 11.5% a 10.5% del crecimiento de la producción total nacional, o sea una proporción más baja y segura que la británica), las exportaciones de bienes manufacturados serían más del doble y la agricultura tendría que buscar nuevos caminos para disponer de los grandes excedentes de cereales y carne.

De las inversiones: para reunir todos estos requisitos (y para construir las 320.000 casas que se requieren anualmente), la inversión debe crecer del 18% hoy día, al 19.4% o 20% del producto nacional anual. Particularmente la inversión en maquinaria debe elevarse por lo menos del 60% al 90%. Esto significa un regreso por lo menos a las ratas de inversión que existían antes de los recortes anti-inflacionarios que hizo el señor Pinay en 1952. El mayor problema, sobre el cual el informe no suministra una solución clara, es el de la necesidad de ingenieros y de trabajadores calificados.

La predicción de los planificadores es en teoría razonable. Aun cuando el proyectado aumento en la productividad es alto, Francia está atrasada en muchos sectores, especialmente aquellos de porvenir, como la ingeniería. Desafortunadamente la necesaria **industrialización masiva** se ha retardado, pues la participación del gobierno en el financiamiento de la inversión ha disminuido desde 1949, sin que las firmas privadas hayan hecho mayores esfuerzos en su lugar. El gobierno puede aún dirigir la inversión en las industrias nacionalizadas y, en menor grado, en la agricultura para suplir las necesidades a largo término. Pero, para poner un simple ejemplo, es desconcertante que, en un período de expansión, las industrias productoras de bienes de capital parecen haberse desarrollado menos que el promedio general. Esta es una muestra de los problemas que tiene el gobierno para llevar a la industria privada por su verdadero camino.

Si bien durante 1956 los industriales han mostrado afección por los créditos del gobierno, es improbable que los poderes de este para orientar las inversiones aumenten considerablemente. De todos modos la inversión no es la única llave para transformar la agricultura francesa en forma tal que pueda competir con la danesa y la alemana en los mercados británicos, o para que la industria que emplea la ingeniería pueda duplicar sus exportaciones para hacer frente a la competencia británica y alemana. La agricultura debe ser **industrializada** y las industrias agrupadas en más pocas, más grandes y más efectivas unidades.

La prosperidad de los últimos dos años ha contribuido a difundir las nociones de productividad que muchos de los franceses consideraban hace cinco o diez años como uno de los barbarismos americanos. Pero esto representa solo una brecha en los viejos hábitos y no una actitud realmente nueva.

Las barreras establecidas para proteger una economía de altos precios tienden a perpetuar al productor ineficaz. Desvanecidas cautelosamente en épocas de prosperidad, como lo han sido durante los últimos dos años, una nueva alarma trata de restablecerlas. Este es uno de los peligros insidiosos de la crisis en Argelia. Mientras Francia no se abra a la competencia extranjera, las desigualdades tenderán fuertemente a que, a la larga, el país quede a la zaga de sus más industrializados vecinos, especialmente Alemania. En un mercado europeo común, Francia puede obtener más beneficios de los que muchos franceses piensan.

BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCION Y FOMENTO

EL BANCO MUNDIAL Y LAS CARRETERAS DE LA AMERICA LATINA

Con el nuevo préstamo de \$ 16.5 millones para carreteras que el Banco Mundial le hizo a Colombia, se cumple una tercera etapa en la colaboración del banco para la rehabilitación de las carreteras colombianas. Dos préstamos anteriores por \$ 16.5 millones y \$ 14.350.000 habían sido hechos. Así el total de lo prestado a Colombia para carreteras a la fecha monta a \$ 47.350.000.

Dentro del propósito general del banco de ayudar a la mejora en el nivel de vida en las regiones subdesarrolladas, los préstamos para carreteras tienen muy especial significado, toda vez que el desarrollo vial es uno de los factores primordiales del progreso económico. Y uno de los renglones dentro de la descripción general de transportes que tienen mayor importancia. Paulatinamente, el banco ha ido cooperando con sus países miembros en el capítulo completo de transportes. Varios otros empréstitos han ido a favorecer la modernización de puertos, y la construcción y rehabilitación de ferrocarriles. Como es explicable, la mayor suma ha correspondido a carreteras.

Con este empréstito sube la suma prestada a la América latina para carreteras a \$ 113.815.000. Esta cantidad está distribuida en 14 préstamos a 11 países latinoamericanos. El siguiente cuadro enumera los países y las cantidades prestadas:

Brasil	\$ 3.000.000
Colombia	16.500.000
Colombia	14.350.000
Colombia	16.500.000
Ecuador	8.500.000
El Salvador	11.100.000
Guatemala	18.200.000
Haití	2.600.000
Honduras	4.200.000
Nicaragua	3.500.000
Nicaragua	3.500.000
Panamá	5.900.000
Paraguay	965.000
Perú	5.000.000
Total	<u>\$ 113.815.000</u>

La topografía tan corrugada de Colombia mantuvo aisladas durante siglos las diversas regiones de su territorio y obligó a los colombianos

a prestar atención primordial al problema de la intercomunicación para consolidar la nacionalidad. Pero el aspecto de la conservación de las vías no fue atendido en la forma debida y las rutas se deterioraron notoriamente. El plan de rehabilitación de 3.000 kms. ha venido avanzando con la colaboración económica del banco, y así ha sido posible atender también al incremento de la circulación de vehículos. Hubo que tener en cuenta el ritmo del incremento para determinar la calidad de los pavimentos, el radio de las curvas, la disminución de las pendientes y demás aspectos que constituyen una vía moderna y resistente a las nuevas necesidades.

La red de carreteras colombianas permite la comunicación permanente entre las ciudades grandes y los puertos marítimos y fluviales y va hasta las fronteras. Hoy puede irse en vehículo automotor, de Cúcuta en el extremo nordeste a Ipiales en la frontera septentrional, pasando por Bogotá, situada en el centro mismo de la república. Y de la capital se llega a los dos mares: a Turbo, Cartagena y Barranquilla en el Atlántico y a Buenaventura en el Pacífico.

La labor del banco para estimular el desarrollo vial en Nicaragua ha tenido en cuenta los problemas locales y en forma primordial la necesidad de construir caminos vecinales que sirvan para desembozar los productos agrícolas sin acceso a los mercados de consumo. Los dos préstamos, por un total de \$ 7 millones, hechos a Nicaragua han contribuido muy eficazmente a ello. Además, fue posible unir por carretera los dos centros principales del país, Managua y León. Esta vía abrió muchos miles de hectáreas de nuevas tierras a los cultivos, valorizando además la propiedad agrícola en forma significativa, y disminuyendo el tiempo de viaje de 10 horas de tren a menos de 2 horas en automóvil.

El gran resurgimiento agrícola del Ecuador, sobre todo en la provincia del Guayas, tropezó durante mucho tiempo con la falta de comunicaciones. Un préstamo del banco por \$ 8.5 millones está siendo

utilizado en la construcción de vías de acceso entre los centros de producción agrícola y los mercados de consumo y el puerto de Guayaquil, por donde pasan los productos de exportación.

Los préstamos a Panamá, Haití y el Perú para carreteras y a Honduras para rehabilitar las vías existentes, son recientes y las obras demorarán algunos meses en producir sus beneficios.

En El Salvador la carretera del litoral, financiada por el Banco Mundial, penetra en varios puntos a los centros cafeteros y a otras fuentes de producción antes aisladas que ahora entran en contacto directo con la vía marítima hacia el exterior.

La ruta de la ciudad de Guatemala a Puerto Barrios complementará las facilidades de transpor-

te que el ferrocarril solo no puede atender en debida forma.

Lo prestado por el Banco Mundial, como de costumbre, solo sirve para financiar los costos en moneda extranjera de los trabajos. Otras fuentes oficiales de recursos en pesos pagan los gastos locales tales como materiales de construcción, mano de obra y otros servicios.

Las carreteras constituyen el mejor medio contra el aislamiento y paulatinamente van democratizando las comunicaciones y haciendo posible el tránsito, antes inaccesible, entre unos y otros núcleos de población. El Banco Mundial trabaja en forma similar en los otros continentes.

(Traducción del BIRF).

VEINTICINCO AÑOS ATRAS

JUNIO DE 1931

Se cerraba el primer semestre de 1931 sin una mejoría apreciable en la dura situación económica que por entonces vivía el país. Sin embargo, y según lo dicen las notas editoriales del número 44 de la Revista del Banco de la República correspondiente a junio de ese año, "siguen obrando los factores que habrán de contribuir a ponerle fin, aunque su resultado aún no se perciba generalmente".

Para la revista esos factores eran: la reacción en la agricultura, gracias a las nuevas lluvias, "que augura una próxima época de abundancia y baratura de los víveres"; el "restablecimiento de los pastos, que ha mejorado la ganadería, que tan postrada venía, como lo hizo patente el resultado de las ferias de Tuluá y Girardot, en la última de las cuales se vendió la totalidad de los animales ofrecidos, cosa de 10.000 cabezas, en transacciones al contado que valieron más de \$ 260.000; y la firmeza de los precios del café "a un nivel que deja al productor una utilidad razonable y que está produciendo un fenómeno que no se veía hace mucho tiempo, el aumento de las reservas de oro del Banco de la República por compra de giros provenientes de exportaciones de café".

Contra esto queda obrando todavía, en algunos sectores, un factor psicológico, inevitable en estos casos y que la revista describe así: "Para decir verdad, fuera de la capital y de las ciudades más grandes, donde el desempleo y la inactividad de los negocios se hacen sentir más duramente, empieza a reinar un ambiente más sereno y respirable. Allí donde se trabaja se espera; y es en los centros, refugio de todos los derrotados de la crisis, donde el pesimismo impera y donde enjambres de gentes, sin recursos ni oficio muchas de ellas, fraguan y propalan noticias desconsoladoras, exageradas siempre y muchas veces absurdas, que transmitidas sin análisis por corresponsales oficiosos, van a sembrar el alarma en las provincias".

A estos comentarios y rumores atribuye la Revista la baja que se ha registrado últimamente en la cotización de las acciones bancarias, refiriéndose "al propósito que, según se afirma, tienen los bancos de no repartir dividendos en el semestre, con el fin de reforzar sus recursos" ante la situación que ofrece el país. "Medida esta —dicen las notas editoriales—, de la más sana prudencia, que debería levantar la cotización de las acciones bancarias, y que en épocas críticas como la actual adoptan, como ahora lo han hecho en otros países, todos los bancos

manejados con prudente previsión. Ciertamente es que ella puede afectar por el momento a los accionistas que cuentan con el producido de sus acciones para determinadas operaciones y aun para su misma subsistencia, contingencia bien penosa; pero ellos deben considerar que al adoptar tal medida se trata de favorecer efectivamente sus propios intereses, vinculados a los de la institución de que ellos son condueños".

LA SITUACION FISCAL, EL CAMBIO, LA BANCA Y EL CAFE

En mayo el producto de las rentas nacionales, con un total de \$ 3.144.000, fue inferior en más de medio millón de pesos a las de abril y en cerca de \$ 800.000 a las apropiaciones para los gastos del mes. "Tal resultado —dice la Revista—, y la perspectiva de considerable disminución en los meses próximos de la renta de aduanas, como consecuencia de la nueva tarifa proteccionista, ponen al gobierno en la necesidad de hacer mayores reducciones en los gastos públicos". Afortunadamente está ya acordado con el grupo de bancos extranjeros que ha venido prestando su apoyo al país un nuevo préstamo de \$ 4.000.000, "que completa los \$ 20.000.000 de que se había tratado al iniciarse la actual administración".

El cambio exterior se mantuvo sin alteración durante el mes al 103½%. Y según un estudio hecho por el banco emisor, es probable que la balanza de pagos en el presente año "produzca una diferencia a favor del país de cinco a ocho millones de pesos, diferencia que dentro de lo normal y corriente habrá de venir a aumentar las reservas de oro del Banco de la República".

El movimiento de compensación de cheques bajó en mayo en comparación con abril en una suma apreciable, ya que pasó de \$ 25.698.000 en el último de estos meses a \$ 23.097.000 en el primero. En mayo de 1930 el total fue de \$ 34.250.000.

En cuanto al café, que en mayo se mantuvo en Nueva York en gran quietud, con baja de solo ¼ de centavo por libra, estando el Medellín excelso a 17¼ ¢ y a 16 ¢ el bueno Bogotá, sigue pendiente de lo que resulte de la conferencia de países productores reunida en Sao Paulo. "En estos días —agrega la Revista—, se ha comentado mucho la noticia transmitida por cable del Brasil de que se había descubierto en ese país un procedimiento para dar al café inferior que allá se produce todas las cuali-

dades de los cafés finos. No es posible formar todavía un concepto claro sobre este asunto, careciendo de datos precisos. Pero sí hay lugar a dudar de la practicabilidad industrial y económica de tal descubrimiento, si se tiene en cuenta que se trata, según parece, de un procedimiento de fermentación, para transformar por acciones bioquímicas, determinados componentes del café. Pero sí debe servirnos esto de advertencia para que procuremos mejorar constantemente la calidad de nuestro producto, que es la que hasta ahora nos ha permitido sostener la competencia con países mejor equipados para la industria cafetera".

EL COSTO DE LA VIDA

En una nota que con este título publica la Revista, se lee que durante los últimos cinco años, "ha bajado considerablemente el costo de la vida en todo el mundo civilizado. Con \$ 0.64 se pueden comprar hoy en los EE. UU. artículos que costaban \$ 1 en 1925, o sea un 36% de baja. O lo que es lo mismo, \$ 1 de 1931 equivale a \$ 1.57 de 1925. Pero a pesar de esta baja, en los EE. UU. se paga hoy \$ 1.60 por lo que en 1913 se pagaba con \$ 1.00".

En Colombia, entre el segundo semestre de 1923 que se iguala a 100 y mayo de 1931, el índice sólo registra alza a 109%, habiendo llegado a su máximo en 1927, cuando el índice promedio marcó 145%.

ALGUNAS CIFRAS DE INTERES

Según un cuadro que publica este número de la revista, en los años comprendidos entre 1929 y 1931 (primer trimestre), se importaron al país alimentos así: En 1929, por \$ 18.339.369; en 1930, por \$ 13.048.669 y en 1931, de enero a marzo, por \$ 3.016.503, contra \$ 2.928.945 en igual período del año anterior. La mayor importación en todos los años fue de arroz, estando en segundo lugar la manteca de cerdo.

En la bolsa de Bogotá las transacciones de mayo valieron \$ 442.581.10 contra \$ 524.803.15 en abril. El mayor volumen negociado correspondió a los bonos colombianos del 8%, y en acciones, a las de la Colombiana de Tabaco, que fluctuaron durante el mes entre \$ 19.90 y \$ 21.50. El índice general de acciones bancarias e industriales, con base en julio de 1927 = 100, marcó en mayo 50.79%.

En cuanto a la propiedad raíz, las compraventas registradas en mayo en Bogotá fueron 127 por

\$ 802.000 contra 95 en abril por \$ 724.000. Sobre las construcciones no hay dato todavía en Bogotá ni de abril ni de mayo.

LA SITUACION EN LOS EE. UU.

Dice el cable mensual para la legación de los EE. UU. en Bogotá que en mayo "la industria y el comercio declinaron de acuerdo con la estación. Las fábricas de automóviles disminuyeron su producción

para ponerse de acuerdo con la menor demanda. La industria del acero sigue declinando, con operaciones al 44% de su capacidad en la última semana de mayo y los contratos de construcción disminuyeron en comparación con abril. El comercio al por mayor se mostró muy incierto y los precios de los valores de bolsa fueron los más bajos en 5 años y el movimiento relativamente pequeño. Las tasas de interés estuvieron extremadamente bajas y los precios de las subsistencias llegaron al más bajo nivel registrado".

COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS

"LA COOPERACION Y LAS COOPERATIVAS"

Gascón, Juan, comp.

...Gascón y Miramón Antonio. La cooperación y las cooperativas. (Iniciación a su estudio). Recopilado y puesto al día por Juan Gascón. Madrid, Cosano, 1954.

333 p. tabs. 19 cm.

Bibliografía: 315-319.

Notas bibliográficas al pie del texto.

334

G17c

1. Cooperativas.

Como de su propio título se infiere, esta obra está destinada a exponer las tesis fundamentales de la cooperación y las cooperativas, tal como ellas se presentan hoy a los estudiosos de la materia. El autor, convencido de la necesidad de difundir y extender el conocimiento de los principios que informan este sistema, tomó a su cargo la tarea de presentar, en volumen de fácil consulta, lo referente, primero, a la parte teórica o doctrinaria, y después, lo que hace a la parte práctica, o sea al modo como opera en numerosos países este género de asociaciones.

Trataremos de hacer aquí, con criterio objetivo y ciñéndonos a las propias ideas del doctor Gascón, el recuento de lo que es la cooperativa, su naturaleza económica y el régimen a que se somete. Partiendo de la definición más elemental podemos decir que es

—según el término cooperar— obrar con otro u otros para un mismo fin. Esto en sentido literal, que no es propiamente el que hoy se acepta como indicativo del fenómeno en estudio. Concretando, pues, diremos que es aquella forma de asociación que permite la satisfacción de alguna necesidad común a los asociados, mediante el concierto de sus propias actividades, o sea por la acción conjunta de ellos en una obra común. Esto quiere decir que el trabajo se cumple por los interesados y para los interesados, pudiendo aceptarse la colaboración de los extraños, siempre que no comprometa ni ate. Las cooperativas no se organizan para obtener ganancias sino para prestar servicios; la idea de lucro es contraria a su esencia, a su finalidad específica y a su propia estructura interna, por ser una asociación de personas y en ningún caso de capitales. "Erróneo sería deducir que las cooperativas van contra el capital. Lejos de ello, tratan de formar uno propio, y lo cuidan amorosamente. Esto les enseña a respetar el ajeno. Van contra el poder opresor de algunos capitales. En las cooperativas, el capital tiene su remuneración (algunos dicen su jornal); pero está subordinado al elemento humano". "En las verdaderas cooperativas no se favorece a los ricos a costa de los pobres, ni a los pobres a expensas de los ricos. En ellas se sirve igualmente, y se ha de procurar que sea igualmente bien, a unos y otros. Si en los comienzos parecieron cosa de pobres y humildes, fue por ser estos quienes sufrían más". Pero como también los ricos se sienten a veces oprimidos y perjudicados, buscan natural defensa en estas asociaciones. De ahí el principio de que donde no hay

explotación económica no puede haber cooperativas. Estas son, además, igualitarias, y se rigen por normas escrupulosamente democráticas; forman en su más alto sentido la perfecta democracia económica, y son, además, un invaluable elemento de paz y de orden, ya que, al trasladar la lucha a un campo superior, su acción se encamina de modo directo a construir y no a destruir.

Dícese que la cooperación tiende a la supresión de los intermediarios, lo cual no pasa de ser, según el autor, una de las famosas y peligrosísimas **verdades a medias**. En efecto, a los intermediarios, en general, no se les puede suprimir, por la razón poderosa de que suelen prestar un servicio necesario. Y todo trabajo útil debe tener su proporcionada recompensa. Lo que se puede y se debe hacer es sustituirlos cuando no prestan sus servicios en condiciones ventajosas. "En Dinamarca, por ejemplo, donde la cooperación agrícola está, y de antiguo, más adelantada, las cooperativas se sirven de ciertos intermediarios que saben su oficio muy bien, prestan ayuda excelente y ganan mucho, por ser mucho lo que ayudan. En cambio, a los intermediarios parásitos, los que procuran hacerse dueños de la situación y prevaliéndose de su posición dominante se quedan con buena parte del legítimo provecho del productor o del salario del consumidor, a esos los persiguen en tiempos 'como a la caza dañina', dice Branson. Ahora no los persiguen, porque ya no quedan, pero vigilan por si reaparecen".

Lo anterior tiene un simple carácter teórico, que el autor complementa en el capítulo segundo con la exposición de los hechos en que aquellas ideas tomaron cuerpo. Después de rastrear en los antecedentes más remotos —Antiguo Egipto, según unos, Edad Media, según otros— declara que las primeras cooperativas propiamente dichas se fundaron en Escocia, en la segunda mitad del siglo XVIII. Del mismo tiempo son los molinos del pueblo y las sociedades de panadería fundadas por los ingleses para proveer de pan barato a las familias modestas. En Larkall (Escocia) hay una sociedad cuya fecha de constitución se remonta a 1821, si bien ha sufrido con posterioridad varias transformaciones. Pero estas son manifestaciones aisladas. Lo que puede llamarse un movimiento cooperativo es obra, principalmente, de Roberto Owen, en Inglaterra, y Fourier, en Francia, así como del doctor King, médico de Brighton, considerado por muchos como el verdadero padre de la cooperación de consumo, y quien publicó —mayo de 1828-agosto de 1830—, el periódico *The Cooperator* (El Cooperador). Fue en este

tiempo cuando se establecieron en Inglaterra hasta 500 *Union-Shops*, o tiendas cooperativas obreras, a semejanza de las fundadas en Brighton por el doctor King. En Francia se hizo un ensayo parecido en 1835, con la tienda "Comercio Social y Verídico", fundada por Derrion y Regnier. Estos ensayos fracasaron por diversas circunstancias. Este es, en resumen, el pensamiento de King que inspiró a los primeros cooperados: "Necesitamos capital. Constituiremos una sociedad con cuotas mensuales. Cuando el fondo sea considerable, lo emplearemos en comprar mercancías, que despacharemos a los socios en nuestras tiendas. Los beneficios formarán un capital común, que se empleará a su vez en la compra de las mercancías más pedidas. Así tendremos dos fuentes de capitalización: las cuotas semanales y los beneficios". Y hablaba, además, de dar trabajo a un número cada vez mayor de socios, y cuando el capital fuera importante, adquirir tierras, establecer manufacturas y proveer así directamente a la alimentación, alojamiento y vestido de todos. La sociedad será entonces una gran comunidad.

Tan interesantes ideas vinieron a ser aprovechadas más tarde por los propios obreros de Rochdale, quienes en 1843, ante la situación precaria en que los colocaba la creciente evolución industrial, resolvieron fundar una cooperativa. Muchos se opusieron alegando como razón el fracaso de las constituidas anteriormente. La iniciativa se abrió paso, sin embargo, gracias especialmente a Carlos Howarth, quien propuso las soluciones adecuadas y se constituyó, por lo mismo, en el verdadero inspirador del sistema rochdaliano, modelo tan acabado que en él se inspiran los actuales cooperados del mundo entero. Como normas fundamentales se adoptaron las siguientes: capital y número de socios, indefinidos. Crecimiento prudentemente progresivo, en relación con los medios disponibles. Régimen democrático: una persona (hombre o mujer) un voto. Eficacia y economía en los servicios. Crecimiento prudentemente progresivo, en relación con los medios disponibles. Fidelidad de los socios a la cooperativa. Formación del capital social en pequeñas aportaciones individuales. Interés fijo al capital. Venta a los precios corrientes del comercio, sin entablar competencia con los tenderos. Operaciones al contado. Aplicación de parte de los rendimientos a la constitución de un fondo común y a obras de educación y enseñanza. Distribución del remanente a prorrata de las compras hechas por cada socio, dándole el carácter de devolución de lo cobrado de más (lo que se llama ahora técnicamente **exceso de percepción**). No elegir como directores sino a

quienes tengan la confianza; y, después de esto, descansar plenamente en ellos.

Estos principios fueron estrictamente aplicados por los cooperados de 1844, y a tal circunstancia debióse entonces el buen éxito logrado. Pues bien, dice el autor: siempre que se estudian las causas del fracaso de una cooperativa, aparece como principal el abandono, olvido o descuido de uno o varios de esos requisitos. El ejemplo de Rochdale cundió tan rápidamente, que no hay país del mundo civilizado en donde no se ensaye hoy, por el Estado, por los particulares, la implantación de este sistema. De aquí surgió la necesidad de un régimen jurídico propio para cooperativas, el cual puede decirse que vino después de la primera guerra mundial. En lo que a la legislación cooperativa se refiere, los países pueden considerarse divididos en dos grandes grupos: países en donde las cooperativas están incluídas en el código de comercio, en el civil o en el régimen común de asociaciones, según los casos, y países que tienen una ley orgánica de cooperación. Lo ambicionable es, naturalmente, que se las dote de un régimen jurídico propio. El doctor Gascón estudia con mucha propiedad el caso de España, a través del real decreto del 14 de enero de 1925, que dispuso el nombramiento de una comisión encargada de estudiar y redactar las normas para el régimen de las cooperativas. Son de importancia capital las bases que acompañan a dicho decreto, cuyo primer punto señala todo lo concerniente a definición y clasificación de cooperativas, aspectos estos extremadamente difíciles de precisar. Después de analizar una por una las principales definiciones que se han propuesto, y de separar sus elementos esenciales para examinarlos a la luz de los principios antes vistos, el autor formula la siguiente: Las sociedades cooperativas son asociaciones de personas, naturales o jurídicas, organizadas con arreglo a los preceptos de... (la disposición orgánica correspondiente), para representar, suplir o ampliar la capacidad económica de los asociados, mediante la acción combinada en una empresa colectiva, y que, tendiendo a eliminar el lucro, procuran la satisfacción más ventajosa de alguna necesidad común a los asociados y la elevación del nivel social y económico de estos, de conformidad con el interés general.

Determinado así el concepto de las asociaciones cooperativas, queda por resolver lo concerniente a la clasificación, cuestión esta que "no tiene solamente un interés académico y doctrinal, aunque esto ya sería bastante, porque una acertada clasificación

servirá siempre de base para un estudio sistemático y verdaderamente científico de las cooperativas. Tiene, sobre todo, un interés práctico grande para los fines de registro y estadística; y muy principalmente porque, no pudiendo ser enteramente uniforme el régimen a que hayan de sujetarse, ni tampoco el trato tributario a que se las someta, se impone la necesidad de una clasificación racional, si ha de evitarse el caer en un laberinto de disposiciones casuísticas". Con base en este criterio, y no sin advertir antes la dificultad que hay para llegar a un concepto general que abarque todas las cooperativas y las determine suficientemente, acoge los siguientes grupos principales: clasificaciones bibliográficas, clasificaciones legales y clasificaciones de carácter científico y técnico. Presenta, además, las elaboradas por L. Smith-Gordon y C. O'Brien —para la producción y para el consumo—; Miller —cooperación industrial y cooperación económica—; H. Kaufmann —de consumo, profesionales y de crédito y ahorro—; Valenti —cooperativas rurales—; y por Lewis Cecil Gray, cuyo esquema comprende los siguientes puntos: crédito, colonización cooperativa, cooperativas de aprovisionamiento y de consumo, cooperativas de seguros (vida, incendio, ganado, pedrisco, etc.); y producción agrícola cooperativa, que comprende: tenencia en común, producción en común, almacenamiento y venta en común, regulación colectiva de la industria; y, finalmente, asociaciones para el mejoramiento de la comunidad en general. Sobre cada uno de los puntos anteriores expresa interesantes conceptos el doctor Gascón, quien termina por señalar y proponer los siguientes seis grupos: cooperativas de consumidores, cooperativas de trabajadores, cooperativas profesionales, cooperativas de crédito, cooperativas de seguros, y cooperativas mixtas e indeterminadas. Es natural que cada uno de estos grupos, en sus correspondientes subdivisiones, sea estudiado con particular atención, buscando destacar siempre sus aspectos fundamentales. Para ello elabora el esquema así: I. Cooperativas de consumidores: 1, distributivas o de consumo; 2, de suministros especiales; 3, sanitarias; 4, de habitación; 5, de servicios diversos (alojamiento, restaurantes, transportes, enseñanza, etc.); 6, cooperativas escolares. II. Cooperativas de trabajadores: 1, trabajo en común sin propiedad colectiva de medios de producción; 2, trabajo en común con propiedad colectiva de medios de producción; 3, auxilio al trabajo individual o familiar, o a otras cooperativas de trabajadores: suministro de utensilios y primeras materias, uso de máquinas e instalaciones, ejecución de operaciones preparatorias o complementarias, y venta de productos. III.

Cooperativas profesionales: 1, agrícolas, pecuarias y forestales; 2, pesqueras y de servicio marítimo; 3, minero-metalúrgicas; 4, de producción industrial; 5, de la construcción; 6, de transportes y comunicaciones; 7, de servicios y profesiones diversas; 8, comerciales; 9, mixtas.

Para el desarrollo de estas cooperativas es indispensable la acción del Estado, dirigida en forma útil y eficaz, ya que las ayudas torpes más dañan que benefician. Se acepta generalmente que el Estado actúe del modo siguiente: contribuyendo a difundir la doctrina, los hechos y la técnica de la cooperación con los medios de que disponga; poniendo a disposición de las cooperativas, para el mejor resultado de las operaciones sociales, algunas informaciones y medios auxiliares; dotándolas de un régimen propio y amplio que facilite su creación y favorezca su desarrollo; ayudando a las cooperativas genuinas en la lucha contra la invasión de las bastardeadas y simuladas; ejecutando actos de guía y de tutela sobre las cooperativas verdaderas, cuyo desarrollo quiere favorecer; eximiéndolas o aliviándolas, según los casos, de la pesadumbre de los impuestos, y concediéndoles algunas otras ventajas que no son de carácter tributario precisamente; y por último, llegando a la protección directa con premios, subvenciones, anticipos, garantías de crédito,

préstamos a interés reducido, etc., etc. Es natural que para cumplir estos fines debe el Estado propender, ante todo, por que los funcionarios a su servicio en este campo adquieran una preparación suficiente.

Otros capítulos de significación positiva son los consagrados a estudiar los efectos de la cooperación en países como Irlanda y Dinamarca, así como las cooperativas fruteras de California, los *pools* canadienses y la venta cooperativa de trigos. Siguiendo con la debida atención el proceso cumplido en el mundo, y especialmente en Inglaterra, Francia, Japón, Grecia, Escocia y Alemania, por el sistema cooperativo, nos explicamos el entusiasmo con que hoy se estudia su doctrina y la fe con que muchos pueblos lo estiman como el medio más adecuado de solucionar los más graves problemas económicos. Puede decirse que de todos los ensayos hechos hasta ahora por la humanidad para vencer las dificultades que trajo consigo el crecimiento desmesurado de la riqueza y su inequitativa distribución, ninguno más eficaz que este, ni que armonice mejor con las enseñanzas de la Iglesia. Tal es la conclusión a que lleva la lectura del libro del doctor Gascón, cuya importancia sabrán apreciar los cooperados colombianos.

JAIME DUARTE FRENCH

SUSCRIPCION DE ACCIONES DEL BANCO EMISOR POR LA CAJA AGRARIA

DECRETO NUMERO 1145 DE 1956
(mayo 18)

por el cual se dicta una disposición sobre la Caja
de Crédito Agrario.

El Presidente de la República de Colombia,

en uso de sus facultades legales, y en especial de las que le confiere el artículo 121 de la Constitución Nacional,

DECRETA:

Artículo 1º La Caja de Crédito Agrario, Industrial y Minero, deberá ser afiliada al Banco de la

República y suscribir las acciones correspondientes, de conformidad con las disposiciones que regulan la industria bancaria.

Artículo 2º El presente Decreto rige desde la fecha de su expedición, y suspende todas las disposiciones que le sean contrarias.

Comuníquese y publíquese.

Dado en Bogotá, a 18 de mayo de 1956.

General Jefe Supremo GUSTAVO ROJAS PINILLA
Presidente de Colombia.

(Siguen las firmas de los ministros del despacho).